



EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE
DESARROLLO URBANO**

**CRECIMIENTO Y HETEROGENEIDAD DEL SECTOR INFORMAL
EN MÉXICO EN EL PERÍODO 1988-1997**

Tesis presentada por

María de los Ángeles Lorena Sill Salazar

Para optar por el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

2000

MÉXICO, D.F.

AGRADECIMIENTOS

**Quiero agradecer a la Doctora Brígida García Gúzman,
por su apoyo y por su gran ayuda para la realización de mi tesis.**

**A Jaime Ramírez del
Departamento de Cómputo, por su gran apoyo
en el manejo de la base de datos.**

**Y a mis amigos de la Maestría por
su gran apoyo y comprensión.**

RESUMEN

La importancia del sector informal en las décadas recientes se ha incrementado, debido a que los cambios en los indicadores macroeconómicos en México y en América Latina, han propiciado un descenso en la demanda de fuerza de trabajo en el sector formal de la economía. Por ello una parte importante de la población se ha insertado en el sector informal ya sea como una estrategia de sobrevivencia o como una forma alternativa de producir de algunos sectores de la población.

El objetivo de este trabajo es hacer un análisis actualizado del sector informal, tratando de dar continuación a los diversos estudios que se encontraron al respecto, usando la definición del PREALC y la información de datos publicados (ENE) y no publicados (ENEU) para el periodo 1988-1997. Se sabe según los estudios revisados que el sector informal ha ido creciendo en el tiempo, pero se consideró importante observar qué segmentos de la población dentro del sector informal incrementaban su participación tanto a nivel nacional, como a nivel de las áreas más urbanizadas de México y revisar al mismo tiempo lo que ha pasado con la participación de los hombres y de las mujeres en los distintos niveles y sectores.

Asimismo se consideró importante observar la heterogeneidad del sector por medio de la interrelación de algunas variables sociodemográficas como son: el sexo, la edad, el parentesco con el jefe, el estado civil y el nivel de escolaridad, ya que estas variables juegan un papel importante en la composición del sector informal. Lo que se pretendía observar era, si es que algunos sectores de la población considerados como más vulnerables – mujeres, jóvenes y personas en edad avanzada – debido a su edad, y sexo, han incrementado de manera importante su participación en el periodo en estudio. También se pretendía observar, si es que el sector informal sigue siendo precario en relación a los ingresos que obtienen las personas ocupadas en el, controlándolo por nivel de educación y por sexo con base en los datos de la ENEU.

De esta manera se pretende observar si es que las 4 hipótesis que se plantean en el trabajo apuntan en la dirección planteada, obteniéndose después de hacer el estudio, que en forma clara tres de ellas apuntan en esa dirección, y que la última lo hace de forma parcial. Esto se debió más que nada a la falta de pruebas más rigurosas que pudieran sustentar firmemente la comprobación de las mismas, sin embargo mediante la observación y manejo de la ENE y la ENEU, se obtuvieron los resultados anteriormente mencionados.

INDICE

RESUMEN.....	1
INDICE.....	2
INDICE DE CUADROS.....	4
INTRODUCCION.....	6
1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ECONOMÍA MEXICANA EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS. ¿HACIA EL SECTOR INFORMAL?.....	9
1.1 MARCO HISTÓRICO DE LA ECONOMÍA MEXICANA. DEL MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES, AL MODELO NEOLIBERAL.....	9
1.2 FORMACIÓN DEL MARCO TEÓRICO DEL SECTOR INFORMAL.....	11
1.2.1 <i>Desarrollo del término de sector informal.....</i>	<i>11</i>
1.3 ASPECTOS Y TENDENCIAS DEL MERCADO DE TRABAJO EN MÉXICO.....	14
1.4 PLANTEAMIENTO DE LAS HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	16
2. CRECIMIENTO DEL SECTOR INFORMAL EN MÉXICO, 1988-1997.....	18
2.1 CONOCIMIENTO ACUMULADO SOBRE EL SECTOR INFORMAL EN EL PERIODO 1988-1993.....	18
2.2 CRECIMIENTO DEL SECTOR INFORMAL A PARTIR DE LA DEFINICIÓN DEL PREALC, CON BASE EN LAS ENE DE 1991 A 1997.....	28
2.2.1 <i>Fuentes de información y ajustes realizados.....</i>	<i>28</i>
2.2.2 <i>Heterogeneidad de la población económicamente activa a nivel nacional y de áreas más urbanizadas. Participación porcentual 1991-1997.....</i>	<i>29</i>
3. LA HETEROGENEIDAD Y PRECARIEDAD EN EL SECTOR INFORMAL, EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1997.....	36
3.1 HETEROGENEIDAD EN EL SECTOR INFORMAL EN LA DÉCADA DE LOS OCHIENTAS. ALGUNOS ESTUDIOS AL RESPECTO.....	37
3.2 HETEROGENEIDAD DEL SECTOR INFORMAL EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO, EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1997.....	39
3.3 ¿EL SECTOR INFORMAL SIGUE SIENDO PRECARIO O HA DEJADO DE CONSIDERARSE ASÍ?.....	49

<i>3.3.1 Revisión de algunos estudios sobre la precariedad del sector informal</i>	49
<i>3.3.2 Remuneraciones medianas del sector informal a partir de la ENEU.</i>	51
4. CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	61

INDICE DE CUADROS

Cuadro		Página
2.1	DIVERSAS MEDICIONES DEL SECTOR INFORMAL (CONCEPTOS, CRITERIOS DE MEDICIÓN Y MAGNITUD)	20
2.2	DISTINTAS MEDICIONES DEL SECTOR INFORMAL URBANO A PARTIR DE LAS ENE. LOCALIDADES DE 100 MIL Y MÁS HABITANTES 1988, 1991, 1993	23
2.3	RESUMEN DE LOS CRITERIOS DE ESTIMACIÓN, 1993	26
2.4	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA, SEGÚN DIVERSAS CATEGORÍAS OCUPACIONALES. TOTAL NACIONAL, HOMBRES Y MUJERES (1991-1997)	30
2.5	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA, SEGÚN SECTOR INFORMAL Y FORMAL. ÁREAS MÁS URBANIZADAS, HOMBRES Y MUJERES	32
2.6	TASA DE MASCULINIDAD EN LAS DIFERENTES CATEGORÍAS OCUPACIONALES. TOTAL NACIONAL 1991-1997	33
2.7	TASA DE MASCULINIDAD EN EL SECTOR INFORMAL Y FORMAL. ÁREAS MÁS URBANIZADAS 1991-1997	34
3.1	POBLACIÓN OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO. SEGÚN SEXO 1991-1997	40
3.2	POBLACIÓN OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO. SEGÚN SEXO	41
3.3	POBLACIÓN OCUPADA EN LOS SECTORES INFORMAL Y FORMAL EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO. SEGÚN EDAD	42

3.4	TASA DE INFORMALIDAD EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO SEGÚN EDAD	43
3.5	POBLACIÓN OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO, SEGÚN PARENTESCO CON EL JEFE	44
3.6	POBLACIÓN OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO, SEGÚN ESTADO CIVIL	45
3.7	TASA DE INFORMALIDAD EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO SEGÚN ESTADO CIVIL	46
3.8	POBLACIÓN OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD	47
3.9	TASA DE INFORMALIDAD EN LAS ÁREAS URBANAS DE MÉXICO SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD	48
3.10	POBLACIÓN OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL, SEGÚN SEXO, NIVEL DE ESCOLARIDAD, Y MEDIANA DE LOS INGRESOS MENSUALES	53
3.11	PORCENTAJE DE POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL, SEGÚN SEXO, NIVEL DE EDUCACION Y MEDIANA DE LOS INGRESOS MENSUALES	55

INTRODUCCION

En las últimas décadas se ha observado que, como resultado de los cambios en los indicadores macroeconómicos en América Latina y en México, ciertas actividades como el trabajo por cuenta propia, el trabajo familiar no remunerado y el trabajo en pequeños establecimientos, (todo ello comprendido a veces bajo el término de sector informal) ha cobrado importancia. A estas actividades, por un lado se les considera como una posible alternativa de sobrevivencia para algunos grupos de la población que no han encontrado empleo en lo que se denomina sector formal¹, pero por otro lado se les concibe como una forma alternativa de producir, lo cual hace importante observar su crecimiento y heterogeneidad.

El objetivo de este trabajo es hacer un análisis actualizado del sector informal, tratando de dar una continuación a los diversos estudios que se han realizado con relación a este sector, ya que existen varias investigaciones que han observado su comportamiento, utilizando diferentes definiciones acerca de lo que se considera como sector informal, así como diferentes fuentes de datos. Sin embargo no se ha encontrado algún estudio que actualice la tendencia de este sector hasta casi el final de la presente década, y que además utilice la definición del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), y que se base tanto en las fuentes de datos publicadas, como no publicados de las encuestas de empleo, lo cual se pretende realizar en este trabajo para explorar la heterogeneidad y precariedad del sector.

En general se ha observado que la dinámica del mercado de trabajo en México está vinculada con el comportamiento de las variables macroeconómicas, es por ello que es importante realizar esta investigación planteando las siguientes hipótesis de manera muy sucinta:

- El sector informal sigue incrementándose, y es particularmente importante observar su crecimiento en el pasado y actual sexenio;
- El ser mujer trabajadora aumenta las probabilidades de formar parte del sector informal, debido a su vulnerabilidad en cuanto a las condiciones laborales;
- El sector informal es heterogéneo en su composición interna, debido a las características individuales de los trabajadores que lo integran, refiriéndonos con esto a: sexo, estado civil, edad, parentesco con el jefe y nivel de educación.

¹ El cual generalmente comprende al trabajo asalariado en establecimientos grandes donde es más posible esperar que los trabajadores cuenten con prestaciones y seguridad social.

- Dadas las restricciones en la creación de empleos formales, el sector informal ha dejado de considerarse como un sector precario en relación a sus ingresos.

Para poder llegar a explicar estas hipótesis, el trabajo comprende tres apartados.

En el primer apartado titulado *Características generales de la economía mexicana ¿Hacia el sector informal?* se hará una revisión del marco histórico de la economía. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Cuál ha sido el resultado de la aplicación de los modelos económicos? ¿Qué instrumentos se han aplicado ante las crisis económicas y cuáles han sido sus repercusiones? Asimismo, se hace una revisión dentro del plano conceptual, para poder tener un marco teórico de las diferentes definiciones del sector informal, tomando la definición del PREALC. Por último, en este primer apartado, se hace una revisión de las tendencias que ha seguido el mercado de trabajo en México.

En el segundo apartado, se pretende observar el *Crecimiento del sector informal en México 1988-1997*. En este apartado se revisará lo que diferentes autores han investigado acerca del sector informal en México a partir de 1988, y después se revisará el crecimiento del sector informal a partir de la definición del PREALC, y de las Encuestas Nacionales de Empleo en el periodo 1991-1997, utilizando los datos a nivel nacional y a nivel de áreas más urbanizadas, así como para el total, hombres y mujeres, para comprobar las dos primeras hipótesis. Además para profundizar en el incremento de la participación de la mujer en el mercado laboral se calculará la tasa de masculinidad.

En el tercer apartado, se observará la *Heterogeneidad y precariedad del sector informal en el segundo trimestre de 1997*². En este apartado se revisará lo que algunos autores han estudiado acerca de la heterogeneidad y precariedad del sector informal, para después realizar un análisis con los datos que proporciona la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU). Para comprobar las últimas dos hipótesis, se hará un análisis por medio de la interrelación entre diferentes variables sociodemográficas, que puedan explicar las diferencias en cuanto a la participación de la población y su heterogeneidad dentro del sector informal, ya que es importante observar si se ha profundizado este fenómeno en algún sector de la población ocupada. Además se analizará si el sector puede seguir considerándose como un sector precario o que variables podrían tener mayor peso en cuanto a los ingresos de la población ocupada, en este sector. Para ello se hará un

² Se utiliza el segundo trimestre, ya que es el periodo en el que se presentan menos fluctuaciones económicas y por lo tanto se considera que es más estable.

análisis de la mediana de los ingresos por sexo, sector y nivel de escolaridad, para observar cual de estas variables sociodemográficas tienen mayor peso en cuanto al nivel de ingresos del sector y si influyen en que se considere o no precario.

Se ha observado que, el sector informal ha sido estudiado por diferentes autores y a través de diferentes definiciones, sin embargo, este trabajo parte de la definición y medición que el PREALC hace acerca del sector informal en economías latinoamericanas. Para el PREALC, el sector informal es una forma alternativa de producir y su existencia está relacionada, por un lado, con las dificultades del sector moderno para crear empleos de acuerdo al crecimiento de la mano de obra y, por otro, con la falta de un Estado benefactor que ofrezca seguro de desempleo en América Latina, por lo que la población se ve forzada a crear sus propios empleos con el fin de sobrevivir, es por ello que esta definición se adecua más a América Latina y a México (Zenteno, 1993:71).

Específicamente se aplicará su metodología para el caso de México, ya que se considera que es un planteamiento coherente que hace alusión a la producción en pequeña escala; además de que es importante observar el crecimiento y heterogeneidad de dicho sector, por lo que se pretende hacer énfasis en este último aspecto.

Asimismo el sector informal a raíz de los cambios en el sector formal de la economía, ha dejado de considerarse sólo como un sector que agrupa actividades precarias y de baja productividad, como antes se afirmaba. De tal manera que se pretende dar un seguimiento a la tendencia del sector, actualizando la información y además utilizando una metodología diferente.

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ECONOMÍA MEXICANA EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS. ¿HACIA EL SECTOR INFORMAL?

1.1 Marco histórico de la economía mexicana. Del modelo de sustitución de importaciones, al modelo neoliberal.

La dinámica de la economía en México ha estado determinada por el modelo de desarrollo instrumentado por el gobierno, por lo que es importante hacer una breve revisión del comportamiento de la economía a partir del modelo de sustitución de importaciones, y del modelo neoliberal, ya que esta revisión permitirá comprender mejor los problemas estructurales que presenta la economía mexicana.

El modelo de desarrollo económico denominado *sustitución de importaciones*, en una primera etapa consolidó al sector industrial, ya que la productividad del capital empleado se elevó al igual que la rentabilidad de la industria, principalmente la manufacturera, la cual se vio favorecida por la política proteccionista y la mejora de los precios de sus productos. La propia expansión de la producción interna impulsó el mecanismo de la sustitución generándose nuevas necesidades de importación de maquinaria en cantidades crecientes, así como de materias primas y productos semielaborados para la producción de bienes finales. Esto trajo consigo un desequilibrio externo generado por la presión sobre las importaciones y por la limitada capacidad de importar derivada de la naturaleza de las exportaciones³.

En este periodo la economía mexicana era principalmente monoexportadora, la principal exportación era el petróleo y los productos derivados del petróleo, es por esta razón, que una vez que se agotó el modelo de sustitución de importaciones, el alto grado de inestabilidad económica que trajo consigo se aunó a la caída de los precios internacionales del petróleo en los años 1978-1981. Esta caída afectó de forma sustancial los términos de intercambio del país⁴, debido al crecimiento desequilibrado de la balanza de pagos, el alto déficit del sector público, la fuga de capitales, así como la deuda externa, ya que las expectativas económicas se habían realizado con base en los ingresos provenientes del petróleo.

³ Principalmente se exportaban bienes primarios, es decir materias primas.

⁴ Cuando nos referimos a los términos de intercambio estamos hablando de la relación que existe entre los precios de las importaciones y de las exportaciones, cuando se presenta una devaluación, los precios de las importaciones son más altos y los de las exportaciones son más bajos, con lo que se genera un déficit en la balanza comercial.

En 1982 el gobierno puso en marcha lo que después se ha denominado como *modelo de desarrollo neoliberal*, en este periodo debido a los problemas de tipo estructural y económico que venia arrastrando la economía mexicana, estalló lo que se llamó “crisis de la deuda” resultado de un aumento del endeudamiento externo e interno y de un creciente déficit presupuestario, así como del déficit en la balanza de pagos, y una inflación importante. Esta crisis trajo como resultado en primera instancia el establecimiento de un deslizamiento continuo del tipo de cambio, afectando de esta manera la estabilidad de la inversión.

En este sentido a partir de la segunda mitad de los ochenta el gobierno como respuesta a la serie de cambios económicos, puso en marcha una serie de programas para abatir la inflación, así como el establecimiento del régimen cambiario a seguir y la reanimación de la economía, sin embargo esta última meta debido al peso de la deuda externa y al desfavorable contexto internacional no logró cumplirse.

Al término del periodo de Carlos Salinas (1988-1994), la economía mexicana presentó resultados positivos, los cuales se pudieron observar a través de los logros macroeconómicos como: el control de la inflación, las finanzas públicas sanas, y la disminución en el endeudamiento externo. Asimismo a nivel microeconómico se manejaron los éxitos de la política social a partir de programas como Procampo y Pronasol. Sin embargo se observó que dichos logros dejaron graves problemas por resolver, por ejemplo: el problema de la apreciación cambiaria, que trajo consigo una fuerte presión especulativa, así como un incremento en las importaciones de bienes de consumo, intermedios y de capital; y el problema de la inversión que fue principalmente de portafolio⁵, por mencionar algunos de los problemas estructurales del periodo.

Como un resultado de estos problemas, durante el gobierno de Ernesto Zedillo estalló la crisis del 22 de diciembre de 1994 (el llamado “error de diciembre”) cuyos orígenes son tanto económicos como políticos, entre los económicos podemos destacar: el déficit en cuenta corriente de cerca de 28 mil mdd, la caída de las reservas internacionales como consecuencia de la fuga de capitales, y la sobrevaluación del peso. Dentro de los políticos, podemos destacar: el levantamiento de Chiapas, el asesinato de Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu, el propio proceso electoral, y la desconfianza en el gobierno de Zedillo, estos factores aunados a la

⁵ Cuando se habla de inversión, esta se divide en inversión productiva, la cual impulsa la creación de empresas o su consolidación; y la inversión de portafolio o cartera, la cual se realiza en la Bolsa de Valores, y que se ha denominado inclusive como “capitales golondrinos”.

fragilidad económica redujeron los flujos de capital al país haciendo que disminuyeran las reservas y el financiamiento a la economía, lo cual elevó las tasas de interés y disminuyó la inversión productiva.

Como se ha podido observar la economía mexicana ha presentado en las décadas recientes, problemas que pueden ser un resultado de los modelos de desarrollo económicos instrumentados por el gobierno, lo que ha generado un alto grado de inestabilidad en varios factores económicos, entre ellos se pueden mencionar: el aumento del endeudamiento, la disminución en la tasa de crecimiento económico, la inestabilidad en los precios, el creciente déficit presupuestal, la caída en el salario real y la disminución en la inversión, así como la disminución en la demanda de fuerza de trabajo en el sector formal de la economía, lo que conlleva a un aumento en el sector informal, que es el fenómeno que se pretende estudiar.

1.2 Formación del marco teórico del sector informal.

1.2.1 Desarrollo del término de sector informal.

El término de sector informal se ha manejado mucho en las dos últimas décadas principalmente, sin embargo, no existe un consenso general sobre su significado y qué ocupaciones o actividades comprende, por lo que es necesario hacer una pequeña revisión a su desarrollo.

En primera instancia la noción de oportunidades formales e informales respecto al ingreso fue un concepto que introdujo Keith Hart en un estudio realizado en Ghana sobre la ocupación en el medio urbano en 1971. La Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) plantea que, Hart identificó lo formal con el empleo asalariado y lo informal con el empleo por cuenta propia. A partir de entonces, la idea de informalidad ha sido objeto de conceptualización desde diversas perspectivas (STPS, 1995:22).

Se reconocen de esta manera tres enfoques:

- El de la racionalidad productiva donde las causas del surgimiento están íntimamente relacionadas con el mercado laboral y con la distribución del ingreso;
- El enfoque de la ilegalidad que surge con la crisis y la recesión de los 80, donde se privilegia el carácter ilegal de las actividades y se les define como el conjunto de aquellas que no cumplen con la reglamentación establecida en el ámbito económico, sean éstas fiscales, laborales, sanitarias o de otro tipo;

- El de la racionalidad del mercado donde el determinante del sector informal es el interés de las empresas modernas por disminuir sus costos a través de flexibilizar sus relaciones con el trabajador.

Dentro del enfoque de la racionalidad productiva⁶ se tienen estudios como el de Kenya de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicado en 1972, acerca del sector informal. En este estudio el énfasis estaba puesto en el concepto de los “trabajadores pobres” dado que, en ese país los problemas de empleo que se encontraron se hallaban vinculados a ocupaciones de baja productividad y de poca remuneración, pero no al desempleo, considerándose así al problema de la ocupación en términos de unidades de producción. El análisis de la manera en que ésta se articula con el resto de la economía, paso a ser importante para entender el proceso de determinación del ingreso (Tokman, 1991:14).

De esta manera, se encontró que las personas con problemas de empleo no eran desempleados, sino, subempleados, ello resultaba tanto de las características personales de las personas que laboraban, como del tipo de actividad que desarrollaban. Además de que existía la idea de que el sector informal operaba en mercados no regulados y que además constituía una actividad que estaba al margen de la ley.

A partir de este informe se dice que se dio un paso hacia la definición de un nuevo concepto, aunque todavía resultaba imprecisa su definición, por ejemplo, Guerguil M.(1988), define dentro del enfoque de la racionalidad productiva, la racionalidad económica particular del sector informal que consiste en garantizar la subsistencia del grupo familiar, que difiere de la del sector formal, cuya motivación es la acumulación. Además el énfasis está puesto en la perspectiva ocupacional, y el objetivo de la actividad informal determina en gran medida la organización de la producción, así como sus características (STPS, 1995: 22-23).

Dentro del contexto arriba esbozado es útil retomar la posición de Victor Tokman del PREALC, el cual dice que con frecuencia el concepto de sector informal ha estado asociado con pobreza, subempleo y desempleo, plantea que:

“El Programa Mundial de Empleo destacó que los problemas de desempleo y subempleo asociados a la urbanización acelerada, y el concepto de sector informal se originó en la observación del hecho siguiente: el desempleo abierto es limitado porque en las economías en desarrollo no se pagan prestaciones y porque afecta sobre todo a los jóvenes que buscan empleo por primera vez. Resulta claro que el sector moderno –

⁶ En este trabajo se resalta principalmente este enfoque, debido a que en él se encuentra la definición del PREALC la cual se va a utilizar, por lo que sólo se mencionan de forma sucinta, los otros dos enfoques.

en particular la industria – no estaba en condiciones de absorber un excedente creciente de fuerza de trabajo. Por consiguiente se concluyó que deberían encontrarse oportunidades de ingreso para garantizar la sobrevivencia, y, por el otro lado, el concepto de sector informal se adoptó como un término genérico y práctico, que incluía todas las estrategias de sobrevivencia a las que apelaban los pobres, los ‘carenciados’ y los desarraigados, es decir, los elementos marginales de la sociedad” (Tokman, 1991:36).

Posteriormente en otro estudio, Tokman dice que aunque no existe consenso, sobre el sector informal, existe al menos acuerdo acerca de cómo analizarlo y cuáles son los principales temas a debatir en relación al mismo (Tokman, 1995:14). Establece que existen tres grandes vertientes interpretativas no necesariamente excluyentes entre sí:

La primera se elabora a partir de la caracterización de Kenya y agrega la dimensión histórico – estructural, al situarla en el contexto latinoamericano. Se inscriben en esta vertiente los trabajos efectuados en torno al PREALC, tanto dentro del mismo, como por autores vinculados con esta institución.

La segunda vertiente, sin descartar el enfoque de análisis de condiciones de producción, pone de relieve las relaciones de subordinación - en particular en el mercado de trabajo -, la desvinculación con el estado y la influencia de la nueva división internacional del trabajo que emerge a raíz de las transformaciones en la economía internacional, dentro de esta vertiente los autores más representativos son Castells y Portes.

Por último surge, más recientemente, una tercera vertiente que centra el análisis en la relación de la informalidad con el sistema de regulación prevaleciente, en particular en sus aspectos legales y procesales, e identifica la intervención gubernamental como el obstáculo principal para el desarrollo productivo de la actividad informal, el trabajo de De Soto es el mejor que presenta esta perspectiva.

Dentro de la primera vertiente, el PREALC y sus expertos en empleo conformaron su propio enfoque para explicar al sector informal, ajustándolo más a las necesidades y a la realidad de los países de América Latina⁷. Este concepto se adoptó y difundió por el PREALC a partir de 1981. Para la OIT⁸ y en particular para el PREALC, el sector informal se define como la suma de

⁷ La importancia de aplicar este concepto a América Latina, se explicó en la introducción de manera sucinta.

⁸ La OIT coincide en aceptar que la informalidad corresponde a una lógica de subsistencia. Por lo que a partir de la Decimocuarta Conferencia de Estadígrafos del Trabajo en 1987, se adoptaron los siguientes criterios: “El sector informal comprendía aquellas actividades independientes a pequeña escala, desarrolladas con o sin trabajadores remunerados, que se caracterizan por funcionar con un bajo nivel de organización y de tecnología, y cuyo objetivo fundamental es crear empleos y generar ingresos para sus participantes” (STPS, 1995:25)

actividades caracterizadas por una lógica de producción propia y distinta de la vigente en la parte visible de la economía (STPS, 1995: 22).

Los conceptos básicos que subyacen dentro de este enfoque, plantean que la fuerza de trabajo que no pudo incorporarse en las actividades del sector formal, se inserta o crea unidades económicas ya sea unipersonales o con una pequeña cantidad de trabajadores, en actividades de fácil acceso para poder subsistir. Dentro de este enfoque se llegó a los siguientes acuerdos:

1. La ocupación informal se refiere sólo a actividades del ámbito urbano, no agrícolas;
2. Las actividades delictivas y criminales no forman parte de la ocupación informal;
3. Los limosneros no forman parte de la ocupación informal;
4. El trabajo doméstico por pago se analiza como una categoría separada que se suma al sector informal cuando se hace una división dicotómica; y,
5. En el sector informal se incluyen pequeñas empresas que emplean trabajadores asalariados (aunque conforme a la definición original, los asalariados no formaban parte del sector informal).

1.3 Aspectos y tendencias del mercado de trabajo en México.

El trabajo realizado por Clara Jusidman y Marcela Eternod (1994) nos ofrece una síntesis de lo ocurrido en el mercado de trabajo mexicano en el periodo 1970-1990. Utilizando como fuente los censos de población, a partir de dicho estudio, se plantea que como un resultado de las transformaciones socioeconómicas anteriormente señaladas se generaron cambios en el plano laboral tales como:

- *Expulsión sostenida del campo a la ciudad* durante los años setenta, atenuada durante los ochentas por la crisis de los mercados urbanos de trabajo
- *El aumento en la participación femenina en el mercado de trabajo*, como resultado de una mayor educación de la mujer, así como de la necesidad en el hogar de ingresos; la demanda de fuerza de trabajo femenina en la maquila, y el deterioro de los niveles de vida de un gran número de familias;
- *Un estancamiento, disminución y reestructuración del empleo en los sectores formales de la economía mexicana y de la industria*, particularmente en la industria manufacturera, que hasta entonces era una importante fuente generadora de empleo;

- *Un proceso acelerado del crecimiento de la ocupación en los servicios* que se encuentran vinculados a la urbanización y a las nuevas tecnologías, como son la informática, los servicios financieros y servicios personales, etc. Como resultado de esto, hubo una mayor importancia del comercio y los servicios en la composición sectorial de la ocupación.
- *Una caída en los salarios reales*, debido a que se utilizaron estos como una variable de ajuste de los procesos inflacionarios. Estableciéndose así topes salariales en el sector formal, con los pactos de estabilidad económica implementados por el gobierno;
- *Un aumento en los sectores informales de la economía*, en especial como una estrategia de sobrevivencia, ya que había necesidad de ingresos y por lo tanto se incrementó el número de unidades a pequeña escala, el trabajo por cuenta propia, los trabajadores no remunerados, y el trabajo familiar de mujeres, jóvenes y ancianos.
- *Una reducción de la proporción de asalariados* en la población ocupada, resultado de un aumento en la proporción en la ocupación de las categorías no asalariadas: trabajadores por cuenta propia, los patrones o empleadores y los trabajadores no remunerados. (Jusidman y Eternod, 1994: 6 -7).

Asimismo en parte del periodo Salinista el desempleo y el deterioro de la calidad del empleo formal fueron algunos de los principales problemas, ya que, por un lado, la caída en el sector industrial y el repunte del empleo sólo en las actividades maquiladoras, habla de un proceso de destrucción de empleos bien pagados en la manufactura, mientras, por otro lado, se han creado empleos de peor calidad⁹.

A este respecto la STPS considera que el sector informal es el problema más sensible del sector laboral, ya que en el se refleja la brecha entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo, las remuneraciones frecuentemente más bajas, así como la ausencia de prestaciones, por lo que se le considera un sector donde se agrupan ocupaciones precarias, lo cual discutiremos más adelante, ya que esta conceptualización del sector se piensa que puede haber cambiado. Incluso la misma STPS plantea que es importante hacer un seguimiento de la "precarización" de las condiciones de trabajo en general y del curso de los niveles de ingresos, ya que dicha tendencia se observa, tanto en los sectores formales como informales de la economía.

⁹ En este sentido algunos autores se refieren a que se ha deteriorado el salario mínimo y por lo tanto el poder de compra de la población, incluso se podría hablar de un crecimiento en el subempleo invisible de la economía (Perfil económico del Salinismo, 1995: 34-36)

Debido a que los integrantes del excedente de la fuerza de trabajo se caracterizan por su falta de capital físico y humano, se considera que se hallan en actividades en cierta medida predeterminadas, donde la facilidad de acceso es una característica importante del sector, asociada a la forma de organización y de inserción en los mercados (STPS, 1995:13-14).

1.4 Planteamiento de las hipótesis de trabajo.

Al realizar la revisión respecto a las características de la economía mexicana y la relación que ésta tiene con el mercado laboral, se puede observar que los cambios en las variables macroeconómicas tienen una gran influencia en la tendencia que se observa en el mercado laboral, tanto en el sector formal como en el informal, evidentemente en las diferentes investigaciones acerca del sector informal se toman diferentes abordajes teóricos. En este trabajo se aborda el crecimiento y heterogeneidad del sector informal a partir de la vertiente del PREALC, construyéndose así cuatro hipótesis de trabajo:

- 1) *El sector informal sigue incrementándose y es particularmente importante observar su crecimiento en el pasado y actual sexenio.* En diversas investigaciones se ha observado esta tendencia, sin embargo, se toman diferentes formas de medir al sector, así como diferentes acepciones de lo que se considera como sector informal. En este sentido la construcción del sector informal a partir de la definición del PREALC, puede dar un panorama más adecuado de las tendencias del mercado laboral en México, además de que se actualizará la información hasta 1997.
- 2) *El ser mujer trabajadora aumenta las probabilidades de formar parte del sector informal.* Esto se debe a la vulnerabilidad de las mujeres dentro de las condiciones laborales, ya que, los hombres y las mujeres comparten diferentes condiciones ocupacionales y remunerativas en el mercado de trabajo, siendo históricamente desfavorables para las mujeres.
- 3) *El sector informal es heterogéneo en su composición interna, debido a las características individuales de los trabajadores que lo integran,* refiriéndonos con esto a: sexo, estado civil, edad, parentesco con el jefe y nivel de escolaridad. Es importante observar si es que en algún grupo de la población ocupada se ha acentuado la tendencia a participar en el sector informal, ya que se considera, que existen ciertos grupos de la población que son más vulnerables

como son: los jóvenes, las mujeres y los ancianos, así como la población con bajos niveles de educación.

4) Dadas las restricciones en la creación de empleos formales, el sector informal ha dejado de considerarse sólo como un sector precario. Esto es así, ya que dentro del sector formal, los trabajadores en muchas ocasiones se ven obligados a aceptar menores salarios y cambios en las condiciones de trabajo, por lo que aún en las grandes empresas puede haber un contingente importante de mano de obra mal remunerada y en cierto sentido puede considerarse como precaria. Como contraparte, consideramos que existen ocupaciones que se ejercen por cuenta propia o en pequeños establecimientos que pueden estar mejor remunerados que los del sector formal.

2. CRECIMIENTO DEL SECTOR INFORMAL EN MÉXICO, 1988-1997.

2.1 Conocimiento acumulado sobre el sector informal en el periodo 1988-1993

El crecimiento del sector informal en México ha sido estudiado por diferentes autores y desde diferentes perspectivas. En un estudio realizado por la *Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)* en 1993 y coordinado por Clara Jusidman se plantea que uno de los primeros estudios que se realizaron en torno al sector informal urbano en México, fue el documento elaborado dentro del primer Proyecto de Programación del Empleo del PNUD/OIT/STPS en colaboración con el PREALC en 1975. En este documento se llevó a cabo la primera estimación de la ocupación informal que corresponde al año de 1970 y cuya fuente de información fueron los tabulados especiales del Censo de Población de ese año (STPS, 1993)

En este trabajo se realizan dos estimaciones del tamaño del sector informal: una que suma a los patrones, trabajadores por cuenta propia, los trabajadores no remunerados, los trabajadores domésticos y los insuficientemente especificados, que alcanza a representar el 16.6 % de la población ocupada total y el 21.1 % en el área metropolitana de la ciudad de México (AMCM). La otra estimación es con base al límite de ingresos tomando a las personas ocupadas en actividades no agropecuarias, que ganaban hasta seiscientos noventa y nueve pesos mensuales, teniendo así el 25.1 % de la población ocupada total y el 29% en el AMCM. Los autores tomaron como más apropiado este último criterio para medir la ocupación informal, ya que el primero consideraban que tenía una serie de preconcepciones sobre las categorías ocupacionales (STPS, 1993:17)

La STPS en este mismo documento revisa una serie de mediciones sobre la importancia del sector informal en el total de la población ocupada, tomando los conceptos, criterios de medición y magnitud del sector. En este caso se comenzará con las mediciones alrededor de 1988, que es el comienzo del periodo de estudio, ya que en algunos casos se realizó la estimación para otros años. Ellos plantean que los primeros trabajos que se llevaron a cabo se hicieron con el propósito de operacionalizar el enfoque de la racionalidad productiva, que ya se mencionó anteriormente, y el cual ha sido ampliamente trabajado por la OIT y el PREALC. Debido a la fuerte interacción entre la OIT y las autoridades laborales mexicanas, México fue uno de los

países pioneros en la región, en materia de conceptualización de la problemática del empleo y en los campos de planificación y políticas de empleo (STPS, 1993:24). Esto se puede deber a las características económicas y en materia de empleo que México presenta.

Como se observa en el cuadro 2.1, el sector informal se ha estudiado partiendo de diferentes definiciones. En el estudio de la STPS de 1988, se le definía como un sector marginado en términos de ingreso y de prestaciones sociales, que comprendía 9,501.7 personas cuya participación dentro de la población ocupada era de 36.8%, **a nivel nacional.**

La segunda estimación que se presenta es la de la ENEI la cual es una respuesta a las recomendaciones de la Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo en 1982, en el sentido de que los países participantes desarrollaran metodologías y programas de generación de información estadística para conocer y medir al sector informal. La muestra de la ENEI tiene representatividad en el área urbana nacional definida por las ciudades con 100 mil habitantes y más. La estimación que se obtuvo en esta encuesta sobre el sector informal de acuerdo a la posición en el trabajo es que dicho sector comprendía a 3, 306, 501 personas en **las áreas urbanas.**

En el trabajo de Rendón y Salas para 1988, se tomó al sector informal de acuerdo a los criterios de posición en el trabajo, nivel de ingresos y por número de personas ocupadas en el establecimiento a nivel nacional y urbano. Haciendo una comparación entre las diferentes mediciones, se puede observar que respecto a la posición en el trabajo, el estudio de la ENEI y de Rendón y Salas presentan estimaciones muy cercanas (alrededor de 3,300 mil personas para las áreas urbanas); en cambio en lo referente al nivel de ingresos, la investigación de la STPS y la de Rendón y Salas difieren ampliamente en sus estimaciones. Esto se puede deber a que la STPS considera además del salario mínimo a la no existencia de prestaciones sociales, lo cual no es considerado en el segundo trabajo.

Cuadro 2.1 Diversas mediciones del sector informal (conceptos, criterios de medición y magnitud)

AUTOR Y OBRA	DEFINICIÓN OPERATIVA DEL SI	AREA GEOGRAFICA	TAMANO DEL SI COMO PROPORCION DE	AÑOS	PARTICIPACION RELATIVA(%)	DATOS ABSOLUTOS	FUENTE DE LOS DATOS
STPS: "Oferta y necesidades de capacitación para el periodo 1985 - 1988" México, 1988	Lo define como un <i>sector marginado</i> con ingresos equivalentes al salario mínimo o inferiores y con escasas o nulas prestaciones sociales.	Nacional	Población ocupada total	1988	36.8	9,501,7	Estimaciones a partir del Censo de Población 1980, con base en un método matricial, se proyectó 1988.
INEGI: "Encuesta Nacional de Economía Informal 1989" México, 1990.	Se consideró a la población que reúne las siguientes características: - posición en el trabajo - patrones y trabajadores por su cuenta. - tamaño del negocio: con una máximo de cinco asalariados. - rama de actividad: se incluyeron actividades relacionadas con las manufacturas, el comercio ¹⁰ y los servicios.	- Urbana		1989		3,306,501 317,177 1,870,262 1,119,122 24,594 496,734 593,173 4,621	Los datos proceden de las respuestas dadas al cuestionario de la encuesta por una muestra de 3 459 individuos, obtenida de la información de la Encuesta Nacional de empleo Urbano.
RENDON, TERESA Y CARLOS SALAS: "Características y dimensión del SI y sus necesidades de capacitación" Documento elaborado para la STPS 1991	<i>Posición en el trabajo</i> - Incluye patrones, trabajadores por cuenta propia y no remunerados	Nacional y Urbano	PO total PO urbana	1988	24.3 24.1	7,168,867 3,246,624	Encuesta Nacional de empleo. II trimestre, 1988
	<i>Nivel de ingresos de los trabajadores</i> (igual a un salario mínimo legal): Se incluyó a los ocupados que ganaban hasta un salario mínimo	Nacional y Urbano	PO total PO urbana		31.3 27.7	7,029,757 3,723,400	Encuesta Nacional Ingreso Gasto IV trimestre 1988 Encuesta Nacional de Empleo. II trimestre 1988
	<i>Personas ocupadas en establecimientos de hasta 5 personas</i>	Urbano	PO total		34.3	4,613,454	Encuesta Nacional de Empleo. II trimestre de 1988

Fuente: STPS 1993 *El sector informal en México*, Cuadernos de trabajo No. 2. Capítulo 2

A partir de 1988 se realizaron diversas estimaciones del sector informal. Un trabajo a tener en cuenta es el de *Jusidman y Eternod en 1994* el cual parte de un procesamiento especial del XI Censo de Población 1990. Las autoras clasificaron como informales a todos los trabajadores por su cuenta, a todos los trabajadores familiares no remunerados y a todos los asalariados y jornaleros que recibían menos de un salario mínimo legal mensual. Asimismo se consideraron como parte del sector informal a los patrones con menos de tres salarios mínimos legales en los grupos de ocupación de calificación media y baja. Se excluyó a la población ocupada como profesionales, trabajadores de la educación, funcionarios y directivos, a los supervisores e inspectores y a los trabajadores del arte, espectáculos y deportes, y en forma independiente se contabilizó a los trabajadores agropecuarios y a los domésticos.

Se debe considerar que la definición anterior no es comparable con los estudios que se realizaron en 1988, los cuales utilizaron criterios diferentes para definir al sector informal, pero resulta interesante conocer sus estimaciones. En este trabajo se consideró que dentro del sector informal había 4, 863 6 personas y que estos representaban el 21.4% de la población total ocupada. A este total se le puede adicionar los trabajadores domésticos (2.9%), para llegar a un total de 24.3%; sin embargo Jusidman y Eternod plantean que sus resultados pueden estar subestimados, debido a la insuficiente captación en la población ocupada de los trabajadores no remunerados y trabajadores por cuenta propia, particularmente en el caso de las mujeres en las actividades de comercio y de servicios.

La STPS en 1995 realizó otra investigación sobre el sector informal coordinado también por Clara Jusidman y con apoyo del Banco Mundial, para los años 1988, 1991 y 1993, retomando el enfoque de la racionalidad productiva. A partir de este enfoque se hace una comparación de distintas estimaciones del tamaño de la ocupación informal en México de acuerdo a diferentes criterios, como son: el de ingreso, tamaño de establecimiento, categoría en el empleo y la definición especial¹¹.

¹⁰ Del comercio se eliminó el de mayorco, de los servicios, el trabajo doméstico, los profesionales, la construcción y no residencial, el transporte, los financieros, la administración pública y otros donde se consideró improbable hallar actividades con características de informalidad.

¹¹ La definición especial de la informalidad comprende a los siguientes subgrupos:

- El trabajo doméstico (sin tener en cuenta su situación en el empleo)
- Los empleadores, asalariados y trabajadores a destajo, en establecimientos con cinco o menos trabajadores; excepto en las ramas que se definen como formales.
- Los trabajadores por cuenta propia, excepto el grupo de profesionales de la clasificación mexicana de ocupaciones (INEGI, 1988)
- Los trabajadores sin pago, excepto el grupo de profesionales de la clasificación mexicana de ocupaciones

En este trabajo el análisis de la evolución del sector informal se realizó con base en la Encuesta Nacional de Empleo, y la medición se acerca mucho a la planteada por el PREALC. Se ha afirmado que los datos de la población económicamente activa (PEA) a partir de la ENE y los que se informan en los Censos de Población no son estrictamente comparables, aun cuando el Censo proporciona la seguridad de una cobertura total de la población, la ENE provee de mayor información sobre el tema de estudio y permite combinar características de los ocupados para analizar las condiciones de informalidad.

De esta manera la STPS realiza las siguientes estimaciones de acuerdo a los cuatro criterios de medición de la población ocupada en las localidades de 100 mil habitantes y más. De acuerdo al criterio de ingreso en el cuadro 2.2 se puede observar una disminución del sector informal, ya que el número de personas ha disminuido de 3.7 a 2.5 millones¹². Aunque en realidad no hay tal disminución, sino que es inoperante el criterio de salario mínimo¹³, el cual se ha mantenido artificialmente bajo mediante un supuesto convenio entre gobierno, trabajadores y empleadores.

De acuerdo al criterio de posición en el empleo, se debe tomar en consideración que -sorprendentemente- la estimación de 1988 arroja resultados más bajos que los vistos con anterioridad. Sin embargo en el periodo 1988-1993 se observa una tendencia creciente de alrededor de 3.1 a 3.5 millones de personas.

De acuerdo al criterio del tamaño del establecimiento que incluye en el sector informal a los ocupados en pequeños establecimientos de hasta 5 trabajadores, se tiene que, la mitad de las ocupaciones en este periodo fue creada en pequeños establecimientos; así el sector informal definido de esta manera pasó de casi 5 millones a 6.2 millones de personas. Finalmente de acuerdo a la definición especial - que es muy cercana a la definición del PREALC que se utiliza en la última sección de este apartado - la población de dicho sector se incrementó de 4.8 a 5.8 millones de personas. Conforme a los distintos criterios, la STPS concluye que en el periodo en estudio se comprueba que la evolución de la economía no ha logrado reducir el nivel de informalidad, al menos en las áreas más urbanizadas.

(INEGI, 1988)

- Excluye a los ocupados en agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

¹² Hay que tener en consideración que sólo se refiere a las áreas de más de 100 mil habitantes y no al total nacional como los estudios anteriores que utilizan este criterio, por lo cual no es comparable con ellos.

Cuadro 2.2 DISTINTAS MEDICIONES DEL SECTOR INFORMAL URBANO A PARTIR DE LAS ENE						
LOCALIDADES DE 100 MIL Y MAS HABITANTES						
1988, 1991, 1993						
CRITERIO OPERATIVO DE MEDICION	POBLACION			TASA		
	1988 MILES DE PERSONAS	1991 MILES DE PERSONAS	1993 MILES DE PERSONAS	1988 %	1991 %	1993 %
POBLACION						
OCUPADA ¹	12.741	14.262	15.120	-	-	-
POR SALARIO ²	3.686	2.504	2.490	28.9	17.6	16.5
POR TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO ³	4.989	5.512	6.169	39.2	38.6	40.8
POR SITUACION EN EL EMPLEO ⁴	3.060	3.205	3.492	24.0	22.5	23.1
DEFINICION ESPECIAL ⁵	4.788	5.153	5.781	37.6	36.1	38.2

1 INCLUYE SECTOR AGROPECUARIO, NO INCLUYE INICIADORES

2 OCUPADOS CON MENOS DE UN SALARIO MINIMO LEGAL, SIN PAGO Y CON INGRESO INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADO

3 OCUPADOS EN ESTABLECIMIENTOS CON CINCO TRABAJADORES O MENOS

4 INCLUYE OCUPADOS EN SERVICIOS DOMESTICOS, TRABAJADORES POR SU CUENTA Y SIN PAGO, MENOS LOS PROFESIONISTAS Y LOS OCUPADOS EN ACTIVIDADES DE TECNOLOGIA AVANZADA Y DE PROPIEDAD PUBLICA

5 DE ACUERDO A LA DEFINICION

TASA: ESTA CALCULADA CON RESPECTO AL TOTAL DE LA POBLACION OCUPADA EN LOCALIDADES DE 100 MIL Y MAS HABITANTES

INCLUYENDO EN EL TOTAL A LA POBLACION AGROPECUARIA Y EXCLUYENDO A LOS INICIADORES

FUENTE: STPS 1995, P.53 CON BASE EN LAS ENE DE 1988, 1991 Y 1993

Si además del crecimiento del sector informal, se analiza con más detenimiento su composición interna se tiene que, de acuerdo a la definición especial se observan pequeñas variaciones. Con relación a los empleadores, trabajadores por su cuenta, asalariados, y trabajadores a destajo se observa una tendencia creciente en el periodo 1988-1993; en cambio con respecto a los trabajadores sin pago y al trabajo doméstico la tendencia es decreciente.

De igual forma la STPS observó el crecimiento del sector formal e informal por actividad económica, por sectores, grupos y subgrupos de actividad económica y analizó la evolución del perfil demográfico del sector informal, por sexo, edad, escolaridad, parentesco y estado civil. De este análisis se concluyó que los rasgos principales del perfil del ocupado en condiciones de informalidad en 1993, prácticamente se mantienen igual que el observado en 1988, (donde alrededor de 37.0% son mujeres, y la tasa de informalidad femenina es superior a la masculina); existe una amplia participación de personas muy jóvenes (17.0% de los ocupados informales tiene entre 12 y 19 años), así como mayores de 39 años (35.9%); se presenta un nivel de escolaridad sensiblemente menor al del formal (54.0% de la población ocupada en el formal

¹³ Refiriéndose al salario en términos nominales, no en términos reales.

tiene primaria contra el 27 % del informal); y se da cabida a una mayor proporción de fuerza de trabajo secundaria – los cónyuges, separados, viudos y en unión libre- comparativamente con el sector formal (por ejemplo el conjunto de los separados, viudos y en unión libre, representa 14.7% del sector informal contra 8.8% en el formal).

Sin embargo, a pesar de que se han mantenido los principales rasgos del perfil demográfico del sector informal, se aprecian algunos cambios de tendencia por ejemplo, la proporción de las mujeres en el sector informal es más elevada que la del formal, pero la diferencia se acortó entre 1988 y 1993 (7% y 2.7% respectivamente). El fenómeno de aumento de la tasa de informalidad se presenta aunque levemente en los grupos etarios intermedios, y no en los más jóvenes y viejos; estos últimos mantuvieron constante su tasa de informalidad, lo que llevó a sugerir que la informalidad no se profundiza en determinados grupos etarios, sino que se extiende a lo largo de la población ocupada (STPS, 1995: 115).

La STPS concluyó además que el empleo informal no es funcional al comportamiento de la economía, o no lo es de modo importante y afirmó que su crecimiento depende más de la capacidad de generación de empleos en el sector formal frente al dinamismo de la oferta de fuerza de trabajo. Además aún cuando tanto el sector formal como el informal han crecido durante el periodo con velocidades semejantes sus patrones de crecimiento en términos porcentuales de 1988 a 1991 y de 1991 a 1993 tuvieron sentidos opuestos.

En general según la STPS se comprueba que transcurridos 5 años, el sector formal de la economía no ha sido capaz de generar una cantidad de empleos productivos y socialmente protegidos, de tal manera que hubiese reducido a su vez, el nivel de informalidad al menos en las áreas más urbanizadas, ya que en 1993 el 38.7% de la población ocupada era informal. No obstante que la proporción de población ocupada en el sector informal se mantuvo, los cambios en el interior de este no han sido uniformes. De esta manera el crecimiento del empleo informal depende de la capacidad de generación de empleos en el sector formal, frente a la creciente incorporación de la población a los mercados de trabajo. Mientras la oferta de trabajo sea más alta y no se generen empleos suficientes en el sector formal se mantendrá e incluso crecerá el sector informal

Otro estudio sobre el sector informal es el presentado por *Emma del Carmen Amezcua* en 1998, quien hace una revisión de las fuentes estadísticas que se levantan periódicamente en el

país y que permiten medir al sector informal urbano (SIU)¹⁴, y establece las diferentes formas de medir al SIU, a través de la posición el trabajo, el nivel de ingresos, el tamaño de establecimiento, y sus prestaciones sociales.

La autora enfatiza que el PREALC aborda el tema de la informalidad comprendiendo que este fenómeno constituye por un lado, un sector de una única estrategia productiva, de naturaleza heterogénea y en la cual hay facilidad de acceso, tanto en términos de tecnología como de mercado. Por otro lado, la fuerza de trabajo que se sitúa en este sector se caracteriza como un excedente laboral no absorbido en el proceso de modernización y como tal adquiere una naturaleza estructural heterogénea (Amezcuca, 1998: 66).

La autora señala que, el medir al sector informal a través de este enfoque, presenta ciertas desventajas, por ejemplo, que capta a microempresarios informales que cuentan con ingresos sostenidamente superiores que los de los asalariados en el sector formal, y además a los trabajadores que deciden renunciar con la finalidad de establecer sus propias empresas informales. Sin embargo plantea que este enfoque ha sido aceptado en los estudios sobre el sector informal en América Latina.

En su trabajo presenta una comparación del sector (véase el cuadro 2.3). Aquí se observan las estimaciones para el total de la población ocupada, para los municipios de 100 mil y más habitantes, y para los de menos de 100 mil. Donde c1 incluye a los trabajadores por cuenta propia, a los empleadores y a los trabajadores sin pago; c2 registra a los trabajadores con ingreso inferior a un salario mínimo legal y a los ocupados sin remuneración; c3 registra la proporción que presentan los ocupados en establecimientos de cinco trabajadores o menos, y la c4 a los trabajadores que no son beneficiados por la seguridad social ni por otro tipo de prestaciones. Cuando realiza la comparación plantea que los resultados no permiten establecer una comparación útil que ofrezca la posibilidad de distinguir cuál de ellos es el mejor criterio. Concluye que según las diversas estimaciones existen malas condiciones laborales de los trabajadores del país por lo que todos los criterios son complementarios.

¹⁴ Estas son: los Censos de Población, los Censos Económicos, la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los hogares (ENIGH), las cuales tienen diferencias muestrales, de cobertura geográfica, tabulaciones, desagregaciones y limitaciones propias del levantamiento

Cuadro 2.3 Resumen de los criterios de estimación, 1993				
Área geográfica	e1	e2	e3	e4
Nivel Nacional	7.148.757	4.838.024	11.557.253	12.471.301
Localidades más urbanizadas	3.755.755	2.093.947	6.189.211	6.672.495
Localidades menos urbanizadas	3.393.002	2.744.077	5.368.042	5.798.806
Tasa de informalidad^a				
Nivel Nacional	32.63	21.90	52.03	55.85
Localidades más urbanizadas	27.36	15.16	44.55	47.99
Localidades menos urbanizadas	41.39	33.15	64.51	68.82

Notas:

e1 posición en el trabajo

e2 Nivel de ingresos

e3 Tamaño de establecimiento

e4 Prestaciones sociales

Fuente: Amezcua Emma. *Sector informal urbano: ¿refugio de supervivencia, mercado de trabajo o ilegalidad?*

STPS. Lecturas Laborales 3 p.127

Este trabajo es útil para observar al sector informal a nivel nacional, de áreas más urbanizadas y menos urbanizadas, lo cual no se observó en el estudio de la STPS. Además Amezcua incorpora como criterio de medición a las prestaciones sociales, y de acuerdo a este criterio la informalidad es mayor respecto a todos los demás criterios.

La autora realiza también un análisis para 1993 de la población ocupada por posición en el trabajo. Resalta la importancia de los trabajadores por cuenta propia (26.74%), seguidos de los trabajadores sin pago (13.89%) y los patrones o empleadores (4.11%), los cuales representan en conjunto 44.74% de la población ocupada en las áreas más urbanizadas; por su parte, los trabajadores asalariados representaban 49.25% y los destajistas 6.0% del total.

De este modo la autora encuentra que el trabajo no asalariado es muy importante en el desarrollo de la economía y sugiere que el sector informal no es el refugio de la fuerza de trabajo no empleada por la gran industria; así como, tampoco es el último eslabón del mercado de trabajo. Establece que en los países semiindustrializados como México, el trabajo asalariado no es el tipo de empleo predominante, más bien, junto con las ocupaciones asalariadas, se encuentran formas de empleo muy diferentes como el cuentapropismo y el trabajo familiar. Asimismo plantea que se debe utilizar con mayor cuidado los supuestos de precariedad de las actividades en las que predomina el trabajo no asalariado, ya que los criterios que se usan para distinguir ambos sectores como son: la pertenencia al seguro social u organización gremial, el

nivel escolar, los ingresos, las horas trabajadas o la estabilidad en el empleo, no son necesariamente los adecuados.

En *resumen* se puede decir que en los diferentes trabajos citados se toma al sector informal como una forma alternativa de producir y cuya racionalidad económica es la subsistencia de ciertos grupos que no encuentran o no eligen empleo en el sector formal de la economía. Sin embargo también se observa que a veces las diferentes mediciones dan resultados que difieren entre sí, esto se debe a la definición que utilizan y su forma de medir al sector informal.

Se pueden así obtener algunas conclusiones observadas en esta parte del apartado:

1. En el periodo en estudio se ha observado que el sector informal crece a excepción de lo ocurrido en el periodo 1988 – 1991. La STPS menciona que este descenso se pudo deber al incremento del Producto Interno Bruto de esos años, pero también es posible que se deba a los diferentes marcos muestrales a partir de los cuales se construyeron las ENE (la de 1988 se realizó con el marco muestral del cuestionado censo de 1980). La tendencia generalmente ascendente del sector informal dentro de la población ocupada, hablaría de la incapacidad del sector formal de crear empleos acordes con el crecimiento de la población económicamente activa en México.
2. Los trabajos revisados analizan el periodo de 1988 hasta 1993, y después de ese año no se encontró alguna investigación que actualice la información acerca del sector informal en México.
3. De la misma forma se puede observar que en general es analizado el total del sector informal, sin embargo no se resalta el crecimiento del sector en el periodo por hombres y mujeres.
4. En la mayoría de los trabajos, se hace énfasis en el crecimiento del trabajador por cuenta propia y en los trabajadores sin pago, y se revisa poco acerca de lo que pasa con los trabajadores en los pequeños establecimientos.

El trabajo que realizó la STPS para los años de 1988, 1991 y 1993, está relacionado con el tipo de estudio que se pretende realizar. Sin embargo, se pretende profundizar acerca de la heterogeneidad laboral y el crecimiento del sector informal a nivel nacional y de áreas más urbanizadas, actualizando la información hasta 1997. Además de realizar el estudio para hombres y mujeres, y observar así sus diferentes comportamientos, así como revisar el crecimiento de los diferentes componentes del sector informal, lo cual se hará en el siguiente apartado.

2.2 Crecimiento del sector informal a partir de la definición del PREALC, con base en las ENE de 1991 a 1997.

2.2.1 Fuentes de información y ajustes realizados.

La problemática del sector informal se enmarca en este apartado dentro del mercado de trabajo a nivel nacional, enfocando las áreas más urbanizadas y haciendo hincapié en las diferencias entre hombres y mujeres. Esto se hace con la finalidad de tener un panorama más amplio del crecimiento del sector informal en el periodo 1991-1997, y poder comprobar de esta manera las dos primeras hipótesis, que se refieren al crecimiento del sector informal y al hecho de que el ser mujer trabajadora aumenta la probabilidad de pertenecer a este sector.

Como se ha venido diciendo, la medición del sector informal se realiza con base en la definición del PREALC, por lo que operacionalmente se usaron las siguientes variables construidas a partir de los datos publicados de las ENE para los años 1991, 1993, 1995, 1996 y 1997:

- Trabajadores por cuenta propia y sin pago¹⁵ (no profesionales);
- Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (hasta 5 trabajadores)¹⁶

Una vez que se obtuvieron los datos en términos absolutos, se procedió a obtener los porcentajes dentro del total de la población ocupada, para poder observar su comportamiento en el periodo, haciendo la distinción entre trabajadores por cuenta propia y empleadores y asalariados en pequeños establecimientos. En varias investigaciones se menciona que el sector informal ha crecido, pero, es interesante ver si han crecido los trabajadores por cuenta propia y sin pago, o los empleadores y asalariados en pequeños establecimientos.

¹⁵ A partir de la ENE de 1995, aparecen los trabajadores familiares y no familiares sin pago, por lo que se realizó la suma de ambos para obtener a los trabajadores sin pago.

¹⁶ Dado que no se tuvo acceso a los microregistros de la ENE y sólo se trabajó con los datos publicados, no fue posible separar al servicio doméstico del conjunto del sector informal. Para hacerlo se hubiera necesitado contar con el cruce de población activa por ocupación principal, posición en la ocupación, tamaño del establecimiento y sexo. Se supone entonces que los servidores domésticos que trabajan por cuenta propia quedan comprendidos dentro de dicha categoría, y que los asalariados trabajan todos en establecimientos de 5 trabajadores o menos.

2.2.2 Heterogeneidad de la población económicamente activa a nivel nacional y de áreas más urbanizadas. Participación porcentual 1991-1997.

Antes de pasar a analizar el sector informal en las áreas más urbanizadas es importante observar la heterogeneidad que presenta el conjunto de la estructura de la población económicamente activa en el cuadro 2.4 que se refiere al total nacional (actividades agrícolas y no agrícolas).

Analizando el cuadro en términos relativos, es decir la participación porcentual dentro del total de la población ocupada de cada categoría, se observa que existe un importante número de personas que se encuentran ocupadas especialmente como trabajadores por cuenta propia y sin pago y que su participación es constante en el periodo (35.3% - 35.4%). En cambio los empleadores y asalariados en pequeños establecimientos presentan una participación creciente (17.5% - 21.2%), especialmente en el año 1995 atribuible a la crisis económica de fines de 1994¹⁷. Mientras que la participación del sector de asalariados en medianos y grandes establecimientos y los profesionistas decreció (47.2% - 43.4%) en el periodo.

Respecto a lo que se observa para hombres y mujeres, se tiene que en el caso de los hombres, también se presenta una tendencia creciente de empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (17.9% - 22.9%), y para 1995 se observa un crecimiento importante. En el caso de los hombres se observa una tendencia decreciente en los trabajadores por cuenta propia y sin pago (35.5% - 33.9%). En cuanto a los asalariados en medianos y pequeños establecimientos estos tienen una participación también decreciente (46.6% - 43.4%) con una visible caída en 1995.

Analizando a las mujeres su participación crece tanto dentro de la categoría de trabajadores por cuenta propia y sin pago (35.0% - 38.4%), como dentro de los empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (16.5% - 18.4%) y se observa que también en 1995 hay un incremento importante¹⁸. En cuanto a su participación en la categoría de asalariados en medianos y grandes establecimientos, ésta es decreciente (48.6% - 43.3%), presentando una caída importante en 1995.

¹⁷ En este año el nivel de desempleo aumentó debido al cierre de empresas o al recorte de personal en las actividades formales, con lo cual la participación del sector formal decreció.

¹⁸ Incluso en este año en términos absolutos se presenta un crecimiento importante de la participación de las mujeres en las actividades económicas, lo cual vendría a reforzar la idea de que, ante una crisis económica, las mujeres tienden a integrarse al mercado laboral, como lo habían observado Jusidman y Eternod (1994), para la crisis de los ochentas.

Cuadro 2.4					
Población económicamente activa, según diversas categorías ocupacionales					
Total Nacional, hombres y mujeres (1991 - 1997)					
porcentajes					
Sexo y categorías ocupacionales	1991	1993	1995	1996	1997
	%	%	%	%	%
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)*	35.3	39.4	36.9	34.6	35.4
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)**	17.5	15.7	21.3	22.3	21.2
Asalariados en medianos y grandes establecimientos y profesionales***	47.2	44.9	41.8	43.1	43.4
Hombres					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)*	35.5	39.8	35.9	33.9	33.9
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)**	17.9	15.0	22.3	23.2	22.7
Asalariados en medianos y grandes establecimientos y profesionales***	46.6	45.2	41.8	42.9	43.4
Mujeres					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)*	35.0	38.5	39.0	36.0	38.4
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)**	16.5	17.4	19.4	20.4	18.4
Asalariados en medianos y grandes establecimientos y profesionales***	48.6	44.1	41.7	43.5	43.3

* Aquí se restaron los trabajadores profesionales que trabajan por cuenta propia, sin pago y otros trabajadores

** Para 1991 y 1993 la ENI no trae el cruce de población ocupada por sexo, posición en el trabajo y tamaño del establecimiento. Aquí la información que más se le acercaría sería la de población ocupada por posición en el trabajo y por tipo de local. Para obtener el dato de empleadores y asalariados en establecimientos pequeños le restamos del total de la población ocupada en establecimientos de 1 a 5 trabajadores a los trabajadores por su cuenta, sin pago, otros trabajadores y no especificado en las diferentes categorías de locales.

*** En este caso, se toma a estos trabajadores como formales y los demás serían informales

Nota: Esta misma metodología se aplicó al cuadro 2.5

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuestas Nacionales de Empleo 1991, 1993, 1995, 1996, y 1997. INEGI

En general se puede decir que existe una tendencia a que se incremente la participación de la población ocupada dentro de la categoría de empleadores y asalariados en pequeños establecimientos. Este crecimiento indicaría la importancia y crecimiento de los microestablecimientos en el periodo como una forma de producción en la que se inserta la población económicamente activa.

Una vez que se ha analizado al total nacional según sus categorías ocupacionales, se pasa a revisar propiamente al **sector informal** en las áreas más urbanizadas. En el cuadro 2.5 que se refiere a la participación de la población ocupada según sector ya sea informal o formal de la economía, que el sector formal en el periodo tiene una participación porcentual dentro del total de la población ocupada mayor a la del sector informal, sin embargo, presenta una tendencia decreciente (61.7% - 58.0%). En lo que respecta al sector informal, su participación dentro de la población ocupada es creciente (38.3% - 42.0%), presentándose así un incremento de 9.7%.

Analizando el comportamiento dentro del sector informal, se observa que los trabajadores por cuenta propia presentan una tendencia creciente (19.2% - 21.4%) la cual es mayor que la correspondiente a los empleadores y asalariados (19.1% - 20.7%). Sin embargo en este último caso se presenta un crecimiento importante para el año 1995 (21.4%), que se puede deber como ya se mencionó a la crisis económica.

Haciendo el análisis por hombres y mujeres, se tiene que en relación a **los hombres**, la participación del sector formal es más alta (61.7% - 58.7%) que la del informal, pero con una tendencia decreciente. El sector informal por su parte tiene una tendencia creciente (38.3% - 41.3%) siendo su incremento de 7.8%. Ahora bien, analizando a los hombres dentro del sector informal, se observa que la participación del trabajador por cuenta propia y sin pago es ligeramente creciente en el periodo (18.9% - 19.8%); sin embargo los empleadores y asalariados tienen una participación creciente relativamente mayor (19.4% - 21.5%) siendo su incremento de 10.8%. En el caso de **las mujeres**, la tendencia del sector informal es mucho más importante y su tendencia es creciente (38.2% - 43.3%) de tal manera que su incremento es de 13.3%. Analizando al interior del sector informal, la participación de los trabajadores por cuenta propia y sin pago femenina es mayor y su tendencia creciente es singularmente importante (19.8% - 24.1%) y su incremento es de 21.7%, y los empleadores y asalariados tienen también una participación relativamente importante y creciente (18.4% - 19.2%).

En general se puede observar que en las áreas más urbanizadas la tendencia es a que crezca el sector informal y a que disminuya la participación del sector formal de la economía en cuanto a la creación de empleos. De la misma manera, se observa una tendencia creciente en la participación tanto de los hombres como de las mujeres dentro de los empleadores y asalariados en pequeños establecimientos, aunque cabe resaltar que a pesar de que las mujeres incrementan su participación dentro de esta categoría, lo hacen en mayor proporción como trabajadores por cuenta propia y sin pago.

Cuadro 2.5

**Población económicamente activa, según sector informal y formal.
Áreas más urbanizadas I, hombres y mujeres 1991-1997**
porcentajes

	1991 % ¹	1993 % ¹	1995 % ¹	1996 % ¹	1997 % ¹
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Informal	38.3	40.1	42.0	42.2	42.0
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)	19.2	19.8	20.7	20.9	21.4
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)	19.1	20.2	21.4	21.3	20.7
Formal	61.7	59.9	58.0	57.8	58.0
Hombres					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Informal	38.3	39.6	41.7	41.7	41.3
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)	18.9	18.3	19.6	19.9	19.8
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)	19.4	21.3	22.1	21.9	21.5
Formal	61.7	60.4	58.3	58.3	58.7
Mujeres					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Informal	38.2	41.0	42.7	43.1	43.3
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)	19.8	22.6	22.6	22.7	24.1
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)	18.4	18.3	20.1	20.4	19.2
Formal	61.8	59.0	57.3	56.9	56.7

1. Localidades mayores a 100,000 habitantes.

Fuente: Elaboración propia a partir de: Encuestas Nacionales de Empleo 1991, 1993, 1995, 1996, y 1997. INEGI

Con este análisis se pueden comprobar las dos primeras hipótesis, sin embargo se profundizará un poco más en la participación de las mujeres dentro de la población ocupada tanto a nivel nacional como de áreas más urbanizadas.

Para aportar más elementos a la representación de las mujeres dentro de las diferentes categorías ocupacionales se puede analizar la tasa de masculinidad en el cuadro 2.6 a nivel nacional.

Cuadro 2.6 Tasa de masculinidad en las diferentes categorías ocupacionales Total nacional 1991-1997.					
	1991	1993	1995	1996	1997
Total	2.29	2.26	2.12	2.07	1.97
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)	2.32	2.33	1.95	1.95	1.74
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)	2.50	1.95	2.44	2.35	2.44
Asalariados en medianos y grandes establecimientos y profesionales	2.20	2.31	2.13	2.05	1.98

Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro 2.4

Se observa que en general hay una tendencia a que se incremente la participación de las mujeres dentro de las diferentes categorías ocupacionales, ya que en 1991 por cada mujer participaban 2.29 hombres, pero para 1997 por cada mujer participaban 1.97 hombres. Ahora bien, dentro de las diferentes categorías se tiene que hay una mayor participación de los hombres como empleadores y asalariados en pequeños establecimientos, ya que en 1991 por cada mujer participaban 2.50 hombres, y para 1997 por cada mujer participaban 2.44 hombres. Respecto a los trabajadores por cuenta propia y sin pago, la participación de los hombres tiende a ser menor, ya que en 1991 por cada mujer participaban 2.32 hombres, y en 1997 por cada mujer participan 1.74 hombres. Con lo que podemos decir que en ambas categorías existe una tendencia creciente en cuanto a la participación de las mujeres, pero que dicha tendencia es más relevante para los trabajadores por cuenta propia.

En lo que se refiere a los asalariados en medianos y grandes establecimientos se observa una tendencia creciente menos acentuada en cuanto a la participación de las mujeres en esta categoría, ya que en 1991 por cada mujer participaban 2.20 hombres y para 1997 por cada mujer participaban 1.98 hombres

Analizando ahora las tasas de masculinidad en el sector informal en las áreas más urbanizadas se tiene que en el cuadro 2.7 se comprueba también una tendencia a que se incremente la participación de las mujeres. En 1991 por cada mujer participaban 1.90 hombres, pero para 1997 por cada mujer participaban 1.73 hombres, con lo cual se confirma que las mujeres están participando cada vez más en el total de personas empleadas en los contextos urbanos. Ahora bien, analizando la participación por sector formal e informal, se observa que en 1991 dentro del sector informal por cada mujer participaban 1.91 hombres y para 1997 por cada mujer participaban 1.65 hombres. Dentro del sector formal se observa también una tendencia a que las mujeres incrementen su participación, pero dicho incremento es menor del observado en el sector informal ya que por cada mujer participaban 1.90 y 1.79 hombres en 1991 y 1997, respectivamente.

	1991	1993	1995	1996	1997
Total	1.90	1.87	1.78	1.79	1.73
Informal	1.91	1.81	1.74	1.74	1.65
Trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionales)	1.82	1.51	1.55	1.57	1.42
Empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (Hasta 5 trabajadores)	2.01	2.17	1.96	1.92	1.94
Formal	1.90	1.91	1.82	1.84	1.79

Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro 2.5

Analizando dentro del sector informal, en general se puede hablar de que existe una mayor participación de los hombres como empleadores y asalariados en pequeños establecimientos, pero con una tendencia a disminuir su participación. En 1991 por cada mujer participaban 2.01 hombres y para 1997 por cada mujer participaban 1.94 hombres. Sin embargo, lo más interesante ocurre entre los trabajadores por cuenta propia y sin pago, ya que aquí la tasa de masculinidad cae de manera acentuada. En 1991 por cada mujer por cuenta propia y sin pago habían 1.82 hombres y para 1997 por cada mujer habían 1.42 hombres, lo cual da una idea de que las mujeres están incrementando más su participación dentro de los trabajadores por cuenta propia y sin pago, que dentro de los empleadores y asalariados en pequeños establecimientos.

En *resumen* se puede decir que la participación del sector informal dentro de la población ocupada es importante y que además su tendencia es creciente. Este comportamiento podría confirmar el hecho de que el sector formal está perdiendo su capacidad para generar empleos,

debido principalmente a los cambios en las variables macroeconómicas, y esto es patente en el año de 1995 cuando el país atravesó por la crisis económica de finales de 1994. De esta manera se puede afirmar que existe una relación entre el comportamiento macroeconómico y el mercado de trabajo, y también la primera de las hipótesis, respecto a que se sigue incrementando la participación del sector informal en el pasado y actual sexenio, así como que en épocas de crisis económica este se incrementa de manera importante. Además de que se observa una tendencia creciente a incrementarse de la población como empleadores y asalariados en pequeños establecimientos (lo que nos indicaría un crecimiento de los micronegocios dentro del sector informal), pero que es más importante la tendencia creciente de los trabajadores por cuenta propia y sin pago.

De igual forma se puede observar que, a pesar de que en general la participación en términos absolutos de las mujeres es menor que la de los hombres, en términos relativos, es mayor su participación en el sector informal, donde se puede observar que la tendencia de las mujeres a pertenecer al sector informal es creciente, y que además, las mujeres participan menos como empleadores y asalariadas en pequeños negocios que los hombres, aunque se presenta una tendencia ligeramente creciente en el periodo. En cambio las mujeres tienden a ser más trabajadoras por cuenta propia y sin pago que los hombres, y esta participación es importante y creciente. Además, estas observaciones se confirmaron a través de la tasa de masculinidad donde también se observó que las mujeres tienden a incrementar su participación dentro del sector informal y que además tienden a incorporarse más como trabajadores por cuenta propia y sin pago. Todo lo anterior permite comprobar también la segunda hipótesis, referente a que las mujeres trabajadoras tienden a incorporarse en mayor medida a la informalidad, ya sea por condiciones económicas o sociales, así como por las condiciones que impone el sector formal en cuanto a la creación y obtención de empleos.

3. LA HETEROGENEIDAD Y PRECARIEDAD EN EL SECTOR INFORMAL, EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1997.

En este apartado se retomarán las dos últimas hipótesis del trabajo, las cuales se refieren a la heterogeneidad del sector informal, en cuanto a las características individuales de las personas que lo integran y a que, dadas las restricciones en la creación de empleos formales, el sector informal ha dejado de considerarse un sector con condiciones precarias. Para realizar este estudio se hará una breve revisión de lo que diferentes autores han estudiado acerca del sector informal, sobre su heterogeneidad y si consideran que es precario o no. En los diferentes estudios se ha observado que el análisis se hace para áreas específicas como es el caso de la frontera norte, algunas áreas metropolitanas y para la ciudad de México. Sin embargo no se encontró información que analizara la heterogeneidad y precariedad del sector en el conjunto de las áreas urbanas de México y que además la información estuviera actualizada para finales de los noventa.

Se hace una revisión de las condiciones sociodemográficas de la población ocupada en el segundo trimestre de 1997 en el total de áreas urbanas de México, y para ello se toma como fuente la base de datos de la ENEU, ya que no se tuvo acceso a los microregistros de las ciudades de 100 mil y más habitantes de la ENE de 1997 para hacerlo totalmente comparable con el capítulo anterior¹⁹. Para observar la heterogeneidad se tomaron las características de la población ocupada como son: sexo, edad, parentesco con el jefe, estado civil y nivel de escolaridad. Además de que se construyó a partir de la definición del PREALC, la condición de formal e informal con base en los registros que proporciona la ENEU. Para analizar la precariedad se tomarán algunas de las condiciones socioedemográficas de la población como son: los ingresos, el nivel de escolaridad y el sexo, de tal manera que al relacionarlo con el sector de actividad se pueda observar si se obtienen mejores ingresos o no dentro del sector informal o si en algunos casos el sector formal se puede considerar con ingresos precarios.

¹⁹ Aunque cabe recordar que la base de muestreo de la ENE tiene su origen en la ENEU.

3.1 Heterogeneidad en el sector informal en la década de los ochentas. Algunos estudios al respecto

Como ya se ha mencionado, el sector informal tiende a ser en su composición heterogéneo, debido a las características sociodemográficas de su población ocupada, refiriéndonos con ello al sexo, la edad, el parentesco con el jefe y el nivel de escolaridad. Se encontraron algunos estudios al respecto, los cuales hacen uso de diferentes herramientas estadísticas para su análisis, y llegan a conclusiones semejantes en cierto sentido respecto a la heterogeneidad. Al respecto se encontraron algunos estudios sobre el sector informal como el realizado por Bryan Roberts para algunas áreas metropolitanas y para la frontera. En este estudio se examinaron las características e ingresos de los trabajadores por medio de regresiones logísticas utilizando la ENEU de 1986-87, para 4 clases de trabajadores: aquellos en empresas en pequeña escala, trabajadores asalariados por cuenta propia, trabajadores asalariados en pequeña escala y trabajadores en grandes empresas; y se compararon cuatro ciudades fronterizas y tres ciudades del interior del país.

Las variables independientes que Roberts tomó para el análisis de regresión fueron: educación (de 6 a 8 años), experiencia en el trabajo, número de horas trabajadas, ocupación (trabajadores profesionales, técnicos y sin calificación), número de miembros en el hogar, sexo, número de miembros que se encuentran empleados, estado civil (casados), condición de residencia (nativo o migrante) y tipo de hogar. Como resultado de las regresiones logísticas encontró que al interior del país, los empresarios en pequeña escala tienden a ser hombres casados con pequeñas familias, con una amplia experiencia laboral y con bajos niveles educativos, lo que contrasta con la frontera, en donde los pequeños empresarios tienen ocupaciones profesionales y técnicas, y donde los niveles de educación son más altos²⁰ (Roberts, 1993)

Con la finalidad de lograr un mejor entendimiento del carácter actual de las condiciones de empleo en México, René Zenteno en 1993 estudió tres mercados laborales urbanos fronterizos y las principales áreas metropolitanas del país para el año de 1989. En su trabajo menciona que la expansión del empleo informal está muchas veces asociada al incremento de las tasas de

²⁰ En la exploración acerca de la información que presenta en su artículo, no se encontró apoyo estadístico que sustentara sus afirmaciones, por lo que se supone que existe un error en el cuadro 4 (Roberts, 1993).

participación de las mujeres y de los adultos jóvenes, debido a que la situación económica por la que el país atraviesa ha empujado a esta parte de la población a tratar de compensar las reducciones en los ingresos reales de los hogares, o bien para proveer algún ingreso cuando el jefe del hogar está desempleado. También según Zenteno el crecimiento de la informalidad puede verse no sólo como una actividad de sobrevivencia para la población, sino en cuanto a la funcionalidad que tiene para las grandes empresas del sector formal.

Para la realización de su trabajo utilizó cuadros de doble entrada con un análisis de distribución porcentual y utilizó las siguientes variables: edad, sexo y nivel de educación. Para construir el sector informal utilizó la posición en el trabajo y ocupación, condición de seguridad social en el empleo, tamaño del establecimiento y condición de registro de la empresa o actividad económica, y realizó una división de los sectores en: formal, informal, cuasiformal y cuasiinformal, ya que no todas las actividades son formales o informales completamente.

Planteó que en ciertos grupos de trabajadores se presenta cierta vulnerabilidad, la cual depende de determinadas características sociales que permiten “forzar su demanda”²¹. Como resultado de su estudio estableció que los jóvenes, los viejos y las mujeres son los que tienen las mayores probabilidades de trabajar informalmente, además de que la educación es un factor significativo en las posibilidades de estar empleado ya sea formal o informalmente (Zenteno, 1993: 68)

Al respecto de la heterogeneidad del sector de los trabajadores no asalariados, Edith Pacheco en un estudio que realizó para la ciudad de México para fines de los ochenta²², planteó que una de las premisas iniciales acerca del carácter heterogéneo de la fuerza de trabajo, se relaciona con la recesión económica, principalmente a partir de los ochenta, ya que las ramas de la economía más dinámicas absorbieron una proporción menor de trabajadores, y las menos dinámicas vieron incrementada su participación a través del autoempleo. Al igual que Zenteno planteó que por un lado, el incremento en el sector puede estar vinculado con estrategias de sobrevivencia de la clase trabajadora, y por otro, con aquellas formas de trabajo vinculadas con las formas capitalistas de producción a través de la subcontratación.

Para observar la heterogeneidad laboral utilizó un modelo log-lineal, tomando como variables: rama de actividad (transformación, comercio y servicios), remuneraciones a los

²¹ Si se quiere profundizar más al respecto véase Zenteno 1993.

²² En este trabajo Edith Pacheco estudia también las condiciones de precariedad de las actividades no asalariadas y su análisis se retoma posteriormente.

individuos (precarias, bajas, medias y altas) género (hombre y mujer), la posición en el trabajo (asalariados, no asalariados y patrones). Los resultados de este estudio apoyan la visión de los sectores no asalariados como ampliamente heterogéneos concluyendo que, las ocupaciones de autoempleo masculinas fundamentalmente en los servicios, son opciones para mejorar sus condiciones económicas, y que las ocupaciones no asalariadas femeninas son verdaderas estrategias de sobrevivencia. Además de que la participación de los trabajadores al interior de las formas no asalariadas, no es exclusivamente de las mujeres y no se relaciona claramente con bajos niveles de remuneración (Pacheco, 1994: 212)

Mostró también la permanencia de altas tasas de participación en la Ciudad de México y la tendencia generalizada hasta 1980 de incrementos en las tasas de participación femenina y decrementos en la masculina. Además concluyó que en términos generales la heterogeneidad se ha ampliado y que evidentemente este proceso ha sido diferenciado por género (Pacheco, 1994: 204).

3.2 Heterogeneidad del sector informal en las áreas urbanas de México, en el segundo trimestre de 1997.

El interés por revisar la heterogeneidad del sector es corroborar que la proporción de individuos que se encuentran en el sector informal y que tienen determinadas características sociodemográficas, es mayor a la que se presenta en la población ocupada en el sector formal. Tratando de ver con esto que existen ciertos grupos que están más propensos a pertenecer al sector informal que otros, ya sea por la mayor facilidad de acceso o por las restricciones que impone el sector formal en cuanto a la creación de empleos y al tipo de personas que emplea.

Con relación a la heterogeneidad la STPS realizó como ya se había mencionado un estudio sobre la evolución del perfil demográfico del sector informal, tomando como variables el sexo, la edad, la escolaridad, el parentesco con el jefe y el estado civil, para el periodo 1988-1993 (STPS, 1995). Estas son las mismas variables a utilizar en este trabajo por lo que es importante hacer una comparación entre lo obtenido por la STPS y lo que se obtuvo para 1997, con la finalidad de ver que cambios se presentaron en el periodo de 1988-1991 y el segundo trimestre de 1997.

Con este análisis se pretende observar la heterogeneidad del sector, pero, tratando de ver si es que determinados grupos que se consideran vulnerables - como son las mujeres, los jóvenes y las personas en edad avanzada - incrementan su participación, o si algún grupo lo hace en mayor proporción que otro. Dicho comportamiento se observará por medio de la interrelación de las diferentes variables sociodemográficas que ya se han mencionado anteriormente.

Para comenzar el análisis retomamos en primera instancia en el cuadro 3.1 *la evolución de la población ocupada en el sector formal e informal según sexo* en el periodo 1991 – 1997 con base en datos de la ENE. En este cuadro se puede observar que en general se presenta una tendencia creciente de la población ocupada en el sector informal y una pérdida en la participación del sector formal en cuanto a la creación de empleos. Sin embargo, como ya se había apuntado, esta tendencia se ve remarcada en el caso de las mujeres, ya que pasan de 38.2% a 43.3% en el periodo.

Cuadro 3.1 POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, SEGUN SEXO. 1991-1997					
SEXO Y SECTOR	1991 "o	1993 "o	1995 "o	1996 "o	1997 "o
Hombres					
Total	100.0 (9, 407, 862)	100.0 (9, 913, 609)	100.0 (9, 896, 593)	100.0 (10, 335, 389)	100.0 (10, 956, 166)
Informal	38.3	39.6	41.7	41.7	41.3
Formal	61.7	60.4	58.3	58.3	58.7
Mujeres					
Total	100.0 (4, 946, 031)	100.0 (5, 300, 644)	100.0 (5, 549, 808)	100.0 (5, 763, 709)	100.0 (6, 335, 250)
Informal	38.2	41.0	42.7	43.1	43.3
Formal	61.8	59.0	57.3	56.9	56.7

Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro 2.5 del capítulo 2

La información obtenida por la STPS para el periodo 1988-1993, plantea que la proporción de mujeres en el sector informal es más elevada que en el formal, pero que la diferencia es cada vez menor. Sin embargo se observa que en los noventa la diferencia que venía siguiendo el sector informal entre mujeres y hombres se va ampliando en lugar de reducirse (-0.3% en 1991, 3.4 en 1993, 2.3% en 1995, 3.2% en 1996 y 4.6% en 1997).

Para continuar con el análisis sobre la heterogeneidad del sector informal se tomó como base la información proporcionada en la base de datos de la ENEU para el segundo trimestre de 1997, tomando como variables: sexo, edad, parentesco con el jefe, estado civil y nivel de educación, ya que dichas variables ayudarán a ver la interrelación que existe entre los diferentes grupos de población y el empleo en el sector informal y formal.

En lo que se refiere a la población ocupada por sexo, se observa en el cuadro 3.2 la participación de los hombres y las mujeres en el sector informal y formal. Los resultados obtenidos sobre el sector informal son mayores a los que se obtuvieron para el mismo año con la ENE (hombres 42.16% vs 41.3% y mujeres 44.41% vs 43.3%), aunque las diferencias estadísticamente son poco significativas. Se puede decir que al igual que en el cuadro anterior la participación de las mujeres en el sector informal, es mayor que la de los hombres y que los hombres participan más en el sector formal.

Cuadro 3.2 POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES INFORMAL Y FORMAL EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, SEGÚN SEXO			
	HOMBRES	MUJERES	
TOTAL	100.0 (11, 012, 608)	100.0 (6, 858, 253)	100.0
INFORMAL	42.16	44.41	
FORMAL	57.84	55.59	

Fuente: Cálculos propios con base en registros no publicados del 2º Trimestre de 1997. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)
* Para obtener el sector formal e informal con base en la definición del PREALC, se tomaron las variables: posición en la ocupación, tamaño de establecimiento y ocupación.

Con relación a la *edad* se tiene en el cuadro 3.3 que los hombres en edades jóvenes (12-24) tienden a participar más en el sector informal que en el formal (29.43% vs 25.29%). En el caso de las mujeres jóvenes se presenta la tendencia opuesta, ya que éstas participan más en el sector formal que en el informal (30.19% vs 29.25%). Con relación a los grupos intermedios de edad (25-54), tenemos que los hombres participan más en el sector formal que en el informal en relación a las mujeres (68.08% vs 66.27%). En los grupos de edad avanzada (55-65 y más) los hombres participan más en el sector informal que en el formal (13.13% vs 6.63%), al igual que

las mujeres (10.89% vs 3.55%). Esto puede confirmar que en general las personas en edades jóvenes y las personas en edad avanzada, tienden a participar más en el sector informal que en el formal²³ y que en los grupos intermedios es más importante la participación de los hombres en el sector formal que la de las mujeres.

Cuadro 3.3 POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES INFORMAL Y FORMAL EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, SEGÚN EDAD						
	SECTOR					
	INFORMAL			FORMAL		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	100.00 (7,688,206)	100.00 (4,642,697)	100.00 (3,045,509)	100.00 (10,182,655)	100.00 (6,369,911)	100.00 (3,812,744)
12-14	3.11	3.23	2.93	0.68	0.83	0.45
15-19	12.54	12.82	12.11	8.45	7.78	9.57
20-24	13.71	13.37	14.22	17.99	16.69	20.17
25-29	11.90	11.97	11.79	17.68	16.90	18.98
30-34	11.16	11.22	11.07	14.63	14.28	15.23
35-39	10.98	10.34	11.95	12.72	12.76	12.65
40-44	9.94	9.42	10.74	10.39	10.71	9.87
45-49	7.91	7.82	8.05	7.20	7.74	6.28
50-54	6.50	6.66	6.25	4.78	5.69	3.26
55-59	4.44	4.81	3.89	2.75	3.24	1.93
60-64	3.37	3.55	3.08	1.63	1.97	1.06
65 y más	4.44	4.78	3.93	1.10	1.42	0.56

Fuente: Cálculos propios con base en registros no publicados del 2° Trimestre de 1997. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)

Para poder comparar los resultados obtenidos con los de la STPS²⁴ se obtuvo la tasa de informalidad para 1997 según edad. Así se tiene que en el cuadro 3.4 se observa que según la STPS para 1988, 1991 y 1993 se presenta una tendencia a que el grupo de edad 12 a 19 y el de 50 y más se presente una tasa de informalidad mayor que en los grupos intermedios de edad. De acuerdo las estimaciones para 1997 se presenta esta misma tendencia, aunque aquí la participación de los grupos jóvenes tiende a incrementarse sustancialmente (65.15%) y tiende a disminuir la participación de los grupos mayores de edad (45.16%). Con lo cual se puede confirmar parcialmente *la hipótesis de que existe una tendencia a que cada vez más, una mayor*

²³ A excepción de las mujeres en edades jóvenes, aunque la diferencia es poco significativa (0.94%)

²⁴ La STPS sólo toma los totales, por lo cual, sólo se hará esta comparación. Además hay que recordar que pueden presentarse diferencias debido a la fuente de datos utilizada.

proporción de personas jóvenes se ocupe en el sector informal comparativamente con el formal. Pero, también se observa que se presenta una tendencia importante a que la población en el grupo de edad 40-49 que aún se encuentra en edad productiva, está incrementando su participación en el sector informal de manera importante para el año 1997 (70.74%), ya que en el periodo 1988 – 1993 se observaba una tendencia creciente pero esta era poco significativa (39.70% a 40.00%), lo cual indica un cambio importante en la heterogeneidad del sector.

Cuadro 3.4 TASA DE INFORMALIDAD EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, SEGÚN EDAD				
EDAD	1988 %	1991 %	1993 %	1997 %
TOTAL	38.60	36.90	38.70	43.02
12 a 19	56.90	49.50	51.80	65.15
20 a 29	29.50	29.20	30.80	35.11
30 a 39	32.00	30.70	33.50	38.00
40 a 49	39.70	38.50	40.00	70.74
50 y más	53.20	53.00	54.00	45.16

Fuente: Para los años 1988, 1991 y 1993 STPS 1995 p.110. Para 1997 Cálculos propios con base en registros no publicados del 2º Trimestre de 1997. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)
La tasa de informalidad es igual a :
(sector informal/ (sector formal + sector informal))* 100

Ahora bien, en el cuadro 3.5 se observa la población ocupada en el sector informal y formal según el *parentesco con el jefe*. Se tiene que en el caso de los hombres jefes, estos tienden a participar más en el sector formal que en el informal (64.20% vs 60.49%), y que en el caso de las mujeres jefas, la situación es inversa, ya que tienden a participar más en el sector informal que en el formal (16.45% vs 14.27%).

Si se analiza la fuerza de trabajo llamada secundaria, se observa que pocos hombres se declaran como cónyuges que trabajan, por lo que el análisis se centra en las cónyuges y se observa que éstas tienden a participar más significativamente en el sector informal que en el formal (43.35% vs 37.25%). Ahora bien analizando a los hijos (as) se tiene que en el caso de los hombres una proporción importante de los mismos trabaja en el sector informal y menos en el formal (31.38% vs 27.43%), lo que llama la atención es que las hijas participan más en el sector

formal que en el informal (41.53% vs 26.41%)²⁵. Las demás posiciones en la estructura de parentesco son poco significativas, sólo en el caso de los sirvientes, la proporción de mujeres dentro del sector informal es significativa en comparación con la de los hombres (4.80% vs 0.15%).

Cuadro 3.5 POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES INFORMAL Y FORMAL EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, SEGÚN PARENTESCO CON EL JEFE (%)						
PARENTESCO	SECTOR					
	INFORMAL			FORMAL		
	TOTAL 100.00 (7,688,206)	HOMBRES 100.00 (4,642,697)	MUJERES 100.00 (3,045,509)	TOTAL 100.00 (10,182,655)	HOMBRES 100.00 (6,369,911)	MUJERES 100.00 (3,812,744)
JEFE	43.04	60.49	16.45	45.51	64.20	14.27
CÓNYUGE	17.66	0.80	43.35	13.56	0.58	35.25
HUJORA	29.41	31.38	26.41	32.71	27.43	41.53
ASCENDIENTES	0.92	0.48	1.59	0.23	0.12	0.42
DESCENDIENTES	2.75	2.99	2.40	3.18	3.45	2.72
COLATERALES	1.72	1.47	2.09	2.04	1.62	2.75
OTROS PARIENTES	1.96	1.73	2.31	1.94	1.78	2.21
AMIGOS	0.56	0.53	0.61	0.81	0.81	0.83
SIRVIENTES	1.99	0.15	4.80	0.01	0.01	0.01

Fuente: Cálculos propios con base en registros no publicados del 2º Trimestre de 1997. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)

La STPS no presenta un cuadro específico al respecto; sin embargo concluye que de 1988 a 1993, la composición del sector formal e informal no presentó cambios sustanciales, pero se corrobora el hecho de que el sector informal da cabida a una mayor proporción de fuerza de trabajo secundaria. Además de que la proporción de cónyuges se mantuvo más alta entre la informalidad 16.4% que entre los empleos formales 11.6%. Para 1997 se observó en el trabajo que, la proporción de cónyuges en el sector informal era de 43.35% y de 37.25% en el sector formal, y se calculó su tasa de informalidad siendo esta de 49.58% (estos datos no se presentan en cuadro). Si se analiza este resultado con el que obtuvo la STPS, se puede observar que hay un crecimiento importante en la participación de las cónyuges para 1997 dentro del sector informal, reafirmando con ello lo obtenido por la STPS sobre la fuerza de trabajo secundaria.

En el cuadro 3.6 se presentan las estimaciones según *estado civil* y se observa que en relación a los hombres solteros, estos tienden a participar más en el sector informal que en el

²⁵ Esto se puede deber a la gran cantidad de mujeres que estudiaron carreras comerciales y secretariales y que se

formal (34.51% vs 30.63%), y en el caso de las mujeres solteras, éstas participan más en el sector formal que en el informal (47.03% vs 35.76%)²⁶. Respecto a los hombres casados estos participan más en el sector formal que en el informal (59.62% vs 52.94%), en cambio, en el caso de las mujeres casadas estas participan en mayor proporción en el sector informal que en el formal (41.59% vs 36.67%). En el caso de los hombres en unión libre, divorciados y separados estos participan más en el sector informal que en el formal, y lo mismo sucede en el caso de las mujeres (a excepción de las mujeres en unión libre), las cuales tienden a participar más en el sector informal que en el formal, principalmente las separadas. Analizando a los hombres viudos estos también participan más en el sector informal que en el formal (1.46% vs 0.51%), y llama la atención el porcentaje de mujeres viudas que trabajan en el sector informal ya que su participación es significativamente mayor a la del sector formal (7.34% vs 2.86%).

Cuadro 3.6 POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES INFORMAL Y FORMAL EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO. SEGÚN ESTADO CIVIL (%)						
ESTADO CIVIL	SECTOR					
	INFORMAL			FORMAL		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
	(7,688,206)	(4,642,697)	(3,045,509)	(10,182,655)	(6,369,911)	(3,812,744)
SOLTERO(A)	35.00	34.51	35.76	36.77	30.63	47.03
CASADO (A)	48.45	52.94	41.59	51.03	59.62	36.67
UNION LIBRE	7.92	8.48	7.08	6.20	7.13	4.64
DIVORCIADO(A)	1.30	0.75	2.14	1.75	0.75	3.43
SEPARADO (A)	3.54	1.86	6.10	2.86	1.36	5.37
VIUDO(A)	3.79	1.46	7.34	1.39	0.51	2.86

Fuente: Cálculos propios con base en registros no publicados del 2º Trimestre de 1997.
Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)

desempeñan dentro del sector formal.

²⁶ Lo que se podría relacionar con la participación de las hijas que se vio anteriormente.

Cuadro 3.7 TASA DE INFORMALIDAD EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, SEGÚN ESTADO CIVIL.				
ESTADO CIVIL.	1988	1991	1993	1997
	%	%	%	%
TOTAL	38.6	36.9	38.7	43.0
SOLTERO(A)	40.2	35.8	37.8	41.8
CASADO(A)	34.6	35.5	36.9	41.8
UNION LIBRE	51.3	46.4	47.5	49.1
DIVORCIADO (A)	30.9	26.5	30	35.9
SEPARADO (A)	49.5	42.5	50.8	48.3
VIUDO(A)	60.8	57.2	61.6	67.2

Fuente: Para los años 1988, 1991 y 1993 STPS 1995 p.110.

Para 1997 los cálculos propios con base en registros no publicados del 2º

Trimestre de 1997. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)

La tasa de informalidad es igual a :

$(\text{sector informal} / (\text{sector formal} + \text{sector informal})) * 100$

Al comparar los resultados obtenidos con los de la STPS se observa que en el cuadro 3.7 donde se obtuvo la tasa de informalidad por estado civil, se presenta una tendencia a que todas las categorías incrementen su participación en el periodo, en forma más homogénea que lo observado anteriormente. Sin embargo los divorciados y los casados incrementan más su participación en el periodo que cualquiera de las categorías (19.7% y 13.3% de 1993 a 1997), llama la atención que los separados disminuyen su tasa de participación de forma significativa (-17.86%), aunque no se puede decir que pasó con esta categoría²⁷.

En el cuadro 3.8 que se refiere al *nivel de escolaridad* se tiene que, los hombres sin instrucción tienden a participar más en el sector informal que en el formal (38.93% vs 23.16%) y que esta participación es significativa. Respecto a las mujeres sin instrucción, estas también tienden a participar de forma más importante en el sector informal que en el formal (43.88% vs 18.00%). Los hombres con primaria participan en el sector informal un poco más que en el formal (32.35% vs 31.88%). Sin embargo llama la atención la gran proporción de mujeres con primaria que trabajan dentro del sector formal más que en el informal (42.28% vs 31.71%). Se observa que cuando se va avanzando en el nivel de escolaridad ocurren cambios importantes, ya que tanto los hombres como las mujeres participan más en el sector formal que en el informal en términos generales.

Cuadro 3.8 POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES INFORMAL Y FORMAL EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD (%)						
ESCOLARIDAD	SECTOR					
	INFORMAL			FORMAL		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
	(7,688,206)	(4,642,697)	(3,045,509)	(10,182,655)	(6,369,911)	(3,812,744)
SIN INSTRUCCION	40.91	38.96	43.88	21.23	23.16	18.00
PRIMARIA	32.10	32.35	31.71	35.77	31.88	42.28
SECUNDARIA	11.26	13.14	8.39	15.77	16.97	13.77
SUBPROFESIONAL	9.08	10.27	7.26	23.41	23.57	23.15
PREPARATORIA	0.38	0.50	0.20	2.20	2.46	1.75
PROFESIONAL						
MEDIO Y SUPERIOR	0.00	0.00	0.00	0.20	0.23	0.16
N.E	6.27	4.77	8.56	1.41	1.73	0.89

Fuente: Cálculos propios con base en registros no publicados del 2° Trimestre de 1997.
Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)

Con este análisis se puede decir que a mayores niveles de escolaridad tiende a disminuir la participación de la población en el sector informal y por lo tanto a disminuir en el formal, y que a menores niveles de escolaridad se presenta la tendencia contraria, es decir, una mayor proporción de la población en el sector formal que en el informal, principalmente en el caso de las mujeres sin instrucción.

En este caso la comparación de los datos obtenidos por la STPS y la que se obtuvo no es muy consistente. Se tiene entonces que en el cuadro 3.9 en general la tasa de informalidad que presenta la STPS por escolaridad es mucho más alta que la obtenida en el presente estudio para algunos niveles de escolaridad. Así en el caso del total de población sin escolaridad para 1993 fue de 74.1% vs 59.26% para 1997. Con primaria terminada fue de 57.63% vs 40.39%. con secundaria terminada fue de 35.4% vs 35.02%. Respecto a 10 años y más la STPS obtuvo una tasa para 1993 de 20.5% y en el trabajo se obtuvo como equivalente a los 10 años el promedio de subprofesional, preparatoria y profesional una tasa de 11.8%, por lo que todas las tasas obtenidas son menores a las de la STPS.

²⁷ Tal vez, se puede atribuir esta disminución a un problema muestral

Después de numerosos ensayos no se pudo establecer el origen de esas diferencias en los datos^{2x}, de modo que no se hará referencia al nivel de las tasas sino a sus diferencias según escolaridad. Se observa en el cuadro 3.2.6a que las mayores tasas de informalidad para todos los años se encuentran dentro de la población que no tiene escolaridad, seguida de la población con primaria. Además se observa que cuando aumentan los años de escolaridad, la tasa de informalidad va disminuyendo.

Cuadro 3.9 TASA DE INFORMALIDAD EN LAS AREAS URBANAS DE MEXICO, NIVEL DE ESCOLARIDAD			
ESCOLARIDAD	1991 %	1993 %	1997 %
TOTAL	36.9	38.7	43.0
SIN ESCOLARIDAD	74.2	74.1	59.3
PRIMARIA	55.0	57.6	40.4
7 A 9 AÑOS	32.6	35.4	35.0
10 Y MAS AÑOS	20.0	20.5	11.8

Fuente: Para los años 1988, 1991 y 1993 STPS 1995 p.114. Para 1997 Cálculos propios con base en registros no publicados del 2º Trimestre de 1997. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)
La tasa de informalidad es igual a :
(sector informal/ (sector formal + sector informal))* 100

En *resumen* se encontró que muchas de las tendencias conocidas sobre la composición del sector informal se han intensificado ya que, observamos una mayor participación de las mujeres, un incremento considerable en la proporción de jóvenes y personas en edad avanzada, un aumento importante en la participación de las cónyuges – y de los hijos como fuerza de trabajo secundaria - así como un crecimiento en la participación de las personas en el sector informal. De la misma manera se observó que de acuerdo a los niveles de escolaridad la proporción de personas ocupadas en los sectores de la economía tiende a ser diferenciada, es decir a menores niveles de escolaridad la participación de la población tiende a ser en el sector informal, - especialmente en el caso de las mujeres – y cuando aumentan los niveles de escolaridad se tiende a participar más en el sector formal. Además de lo anterior se encontró un

^{2x} Se puede suponer que esta diferencia se debe a errores en los cálculos de la STPS o a diferencias sustantivas de la ENE en 1991-1993 y 1997.

incremento en las personas de 40-49 años en el sector informal, así como de los divorciados, lo cual no ocurría con la misma intensidad en el periodo anterior a 1993.

Con estos resultados se puede comprobar la tercera hipótesis acerca de la creciente heterogeneidad del sector y del incremento en la participación de ciertos sectores vulnerables dentro del mismo que, por alguna razón no pueden o no quieren acceder a un empleo en el sector formal. Esta incorporación al mercado de trabajo puede tener como objetivo cooperar con los ingresos reales de las familias como una estrategia de sobrevivencia o también vincularse al sector formal mediante la subcontratación. Además se puede concluir que las condiciones sociodemográficas de la población ocupada son un factor importante para la incorporación de la población al sector formal o al informal.

3.3 ¿El sector informal sigue siendo precario o ha dejado de considerarse así?

3.3.1 Revisión de algunos estudios sobre la precariedad del sector informal

Explícitamente no se encontró un trabajo que investigara la precariedad del sector informal; sin embargo se puede rescatar información de algunos estudios que se han realizado en relación a los no asalariados. Edith Pacheco (1994) menciona en su estudio sobre la heterogeneidad laboral en la ciudad de México, que los cambios en la estructura ocupacional de los ochenta estuvieron fuertemente influenciados por la crisis económica. Por lo tanto la caída de los salarios reales y las condiciones en la distribución del ingreso familiar, supusieron la constitución de espacios de refugio de mano de obra, lo que significó una fuerte precarización de la mano de obra asalariada y no asalariada. Para saber si realmente estos espacios eran un refugio de mano de obra, estudió las remuneraciones como un primer acercamiento (Pacheco, 1994:180).

Primero Pacheco analizó a los trabajadores que no reciben remuneraciones y después hizo hincapié en la población más precaria, definida como la que gana menos de un salario mínimo y analizó la distribución de los trabajadores en los distintos niveles de remuneración. En relación a los trabajadores más precarios, su diferenciación por género en cuanto a las remuneraciones es visible, ya que el 16% de los hombres ganan un salario mínimo o menos, mientras que el 30% de las mujeres se encuentra en este rango más bajo. Si se considera a los trabajadores que reciben remuneraciones, el 18.5% de los hombres y el 34.7% de las mujeres perciben menos de un salario mínimo. Pacheco menciona que no sólo la mujer es más precaria que el hombre, sino que

ser precario para las mujeres es una condición que se presenta en todas las ramas de actividad, mientras que el hombre tendrá menos posibilidades de ser precario si labora en la manufactura o servicios. Menciona además que, el que las mujeres perciban salarios precarios en todas las ramas de actividad evidencia el hecho de que ellas se insertan en ocupaciones verdaderamente poco calificadas independientemente del sector laboral. Cuando analiza las remuneraciones medianas de la población ocupada por rama de actividad, encuentra que el comercio presenta los niveles más bajos, tanto para el hombre como para las mujeres, aunque se compensan con los altos niveles en los servicios. Concluye que los hombres encuentran mejores opciones en el trabajo no asalariado en establecimientos de 1 a 5 empleados en la manufactura y los servicios, lo que hace pensar que estos espacios no se pueden conceptualizar como refugios de mano de obra, sino como alternativas al trabajo asalariado que ofrecen mejores remuneraciones en tiempos de recesión y cambio estructural. Para el caso de las mujeres, se puede decir que el trabajo no asalariado si constituye un refugio de mano de obra, pues es solamente el trabajo asalariado donde las mujeres encuentran mejores ingresos y condiciones laborales.

Se encontró otro trabajo que no estudió específicamente la precarización del sector informal, sin embargo obtiene resultados interesantes, los cuales pueden servir como un apoyo en cuanto a la diferencia de salarios entre hombres y mujeres asalariados y autoempleados. Este es el trabajo realizado por Parker (1995) acerca de los niveles salariales de los hombres y de las mujeres asalariados y trabajadores autoempleados en México para el periodo 1986-1992. Obtuvo por medio de una regresión por mínimos cuadrados - utilizando como variables independientes: sexo, trabajador asalariado, autoempleado (por cuenta propia), autoempleado (patrones) trabajador no remunerado y el que no se encuentra trabajando, horas trabajadas, y nivel de educación y como variable dependiente el salario por hora - que las diferencias entre los ingresos de hombres y mujeres en el México urbano son extremadamente bajas en relación con otros países; otro descubrimiento que es el que se consideró importante para este trabajo, fue que para ambos sexos, los trabajadores autoempleados obtienen mayores salarios que los trabajadores asalariados, lo que podría ayudar a explicar el crecimiento de trabajadores que eligen estar autoempleados. Este descubrimiento puede dar una ligera idea acerca de que el sector informal no es precario del todo (por lo menos en el periodo 1986-1992), ya que la parte de la población ocupada que lo compone podría hallarse por decirlo así en mejor situación que los empleados en el sector formal.

Otro trabajo que intenta observar la precariedad del sector es el de la STPS en 1995, la cual plantea que en relación al ingreso han ocurrido cambios importantes en la distribución de la población ocupada por nivel de ingreso, pero que sin embargo el análisis se ve limitado por la inoperancia de una escala de ingresos referida al salario mínimo legal, lo que provoca una aparente mejoría en el ingreso, ya que baja la proporción de población con ingresos bajos y sube la de ingresos altos.

En su estudio la STPS obtiene que en el sector informal, el grupo de más de 3 salarios pasó de representar 6.7% en 1988 a 17.3% en 1993, pero además los datos de 1988 según la encuesta señalan que el 7.7% del sector formal no percibía ingresos, lo que es muy alto y poco creíble para el sector formal en las áreas urbanas y además es más alto comparado con 1991 y 1993 (0.3%). Menciona que tanto el sector formal como el informal para los años de 1991 y 1993 presentan proporciones significativas de la población ocupada que se ubica en el estrato de más de 1 a 2 salarios mínimos (arriba del 40.0 % en 1991 y por encima del 30.0% en 1993). Además en 1993 el 27.2% de los ocupados en la informalidad no recibían remuneraciones o éstas eran de un salario mínimo o menos. Esta proporción fue de sólo 4.0 % en el sector formal. Y finalmente destaca el hecho de que más de 11.5% de la población ocupada en el sector informal no tiene remuneración, cuando esta fracción era de 0.3% en el formal, lo que aunado a lo anterior según la STPS confirma la precariedad en el ingreso del sector informal, aun cuando, plantean que muchos de sus elementos perciben un ingreso mayor al de los trabajadores en el sector formal.

3.3.2 Remuneraciones medianas del sector informal a partir de la ENEU.

El interés de esta sección es tratar de observar si el sector informal ha dejado de considerarse como un sector precario o no, para comprobar así la cuarta hipótesis del trabajo. Para poder observar este comportamiento del sector se obtuvo una medida de tendencia central (mediana) de los ingresos relacionando estos, con la población ocupada en el sector formal e informal por nivel de escolaridad y por sexo.

La obtención de esta información resulta interesante, ya que se puede observar si se perciben más ingresos en el sector formal o informal; si el ingreso obtenido es mayor cuando aumenta el nivel de escolaridad y si los hombres obtienen mayores ingresos que las mujeres.

En primera instancia se obtiene la mediana de los ingresos mensuales de la población ocupada en los diferentes sectores según nivel de educación y por sexo, en el cuadro 3.10 donde podemos observar que, las remuneraciones medianas en el total del sector informal son inferiores a las del total del sector formal (\$967.50 vs \$1,703.00)²⁹. Si se toma el salario mínimo nacional que se ganaba en 1997 (\$729.00), se puede observar que la población en el sector informal ganaba 1.3 veces el salario mínimo y que en el sector formal se ganaba 2.3 veces el salario mínimo (como tendencia mediana).

Observando las remuneraciones medianas en el sector informal y formal por sexo, se ve que en el caso de los hombres, estos ganan menos en el sector informal que en el formal (\$1,290.00 vs \$1,806.00) lo que indica que los hombres ganaban cerca de 1.8 veces el salario mínimo en el sector informal, mientras que los del formal ganaban cerca de 2.5 veces el salario informal (como tendencia mediana), lo cual es una diferencia importante en cuanto a ingresos. En el caso de las mujeres se tiene que estas ganaban en el sector informal mucho menos que en el formal (\$645.000 vs \$1,600.00), es decir que las mujeres informales ganaban menos del salario mínimo (0.88) y que las mujeres formales ganaban 2.2 veces el salario mínimo.

De este análisis se puede *concluir que en 1997 en las áreas urbanas de México se obtienen mejores remuneraciones medianas en el sector formal que en el informal, pero que además en el caso de los hombres no existe una diferencia tan marcada en cuanto a ingresos como lo es en el caso de las mujeres, ya que estas ganan menos del salario mínimo y por lo tanto se puede decir que para las mujeres el sector informal es precario y para los hombres lo es, pero en una menor proporción.*

Ahora bien, analizando el total por nivel de educación, se tiene que los que menos ganan en el sector informal son los que tienen educación primaria (\$877.50)³⁰. Sin embargo llama la atención el hecho de que los profesionales medio y superior tengan una remuneración mediana tan alta (\$10,000.00)³¹, así como los que tienen preparatoria (\$6,450.00), esta situación puede confirmar que ciertos segmentos de la población como planteaban Susan Parker y la STPS obtienen mejores ingresos en el sector informal y que por lo tanto eligen ser informales.

²⁹ Hay que tener presente que el salario mínimo en 1997 era a nivel nacional de \$24.30 y por áreas geográficas era en la A de \$26.45, en la B de \$24.50 y en la C de \$22.50 pesos diarios (Fuente: Indicadores Económicos, INEGI). De tal manera que mensualmente el salario era de \$729.00, \$793.50, \$735.00 y \$675.00 respectivamente.

³⁰ No se hará el análisis de la población que se encuentra en el nivel de escolaridad no especificado, ya que en todos los casos es el que obtiene menores remuneraciones medianas.

Analizando las remuneraciones medianas por hombres y mujeres totales, se observa que en el caso de los hombres en todos los niveles de educación se obtienen menores ingresos en el sector informal que en el sector formal. El caso excepcional es el de los hombres con nivel de educación profesional que obtienen una remuneración mediana de \$20,000.00; pero como ya se había dicho puede ser un segmento de población que optó por trabajar en el sector informal y puede ser que también se deba al tamaño de la muestra, como se verá más adelante. En el caso de las mujeres es notorio el hecho de que tienen menores remuneraciones las que trabajan en el sector informal, incluso las de sin instrucción, primaria y secundaria, ganan menos del salario mínimo (0.88, 0.93 y 0.88 respectivamente). En este caso llama la atención las mujeres que tienen preparatoria, ya que obtienen remuneraciones medianas más altas en el sector informal que en el formal (6,450.00 vs 4,800.00) y también que no se presente ninguna remuneración en las mujeres con profesión, lo cual indicaría que las mujeres con profesión tienden a participar más en el sector formal que en el informal.

Cuadro 3.10 POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL SEGUN SEXO, NIVEL DE EDUCACION, Y MEDIANA DE LOS INGRESOS MENSUALES						
NIVEL DE EDUCACION	SECTOR INFORMAL			SECTOR FORMAL		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	967.50	1,290.00	645.00	1,703.00	1,806.00	1,600.00
SIN INSTRUCCION	922.50	1,200.00	645.00	1,225.50	1,376.00	1,075.00
PRIMARIA	877.50	1,075.00	680.00	1,505.00	1,505.00	1,505.00
SECUNDARIA	967.50	1,290.00	645.00	1,800.00	2,000.00	1,600.00
SUBPROFESIONAL	1,956.50	2,838.00	1,075.00	3,600.00	4,200.00	3,000.00
PREPARATORIA	6,450.00	6,450.00	6,450.00	6,400.00	8,000.00	4,800.00
PROFESIONAL MEDIO Y SUPERIOR	10,000.00	20,000.00	0.00	7,120.00	6,000.00	8,240.00
NO ESPECIFICADO	731.00	946.00	516.00	967.50	1,075.00	860.00

Fuente: Cálculos propios con base en los registros no publicados de la ENEU, 2° trimestre de 1997.

³¹ Esta situación se puede deber a que algunos profesionales se encuentren laborando en este sector y que no se hayan declarado como tales en la ocupación, pero sí en el registro de nivel de educación.

De este cuadro se puede concluir que las mejores remuneraciones medianas en 1997, las ofrece el sector formal y que por lo tanto se puede decir que el sector informal es precario en cuanto a remuneraciones, aunque es aún más precario en el caso de las mujeres, que en el de los hombres, especialmente en los segmentos de población que cuentan con menores niveles de instrucción. *Estos resultados nos llevan a rechazar la hipótesis inicial sobre precariedad*, sin embargo algunos se pueden comparar con los que obtuvo Edith Pacheco, y pueden confirmar lo que ella encontró, es decir que para las mujeres que trabajan en el sector informal, éste es más precario que para los hombres. Y que las mujeres a pesar de ganar mejores remuneraciones en el sector formal, dichas remuneraciones siguen siendo más bajas que las de los hombres en el mismo sector.

Ahora bien, en el cuadro 3.11 se observa el porcentaje de población que se encuentra ocupada en los diferentes sectores por nivel de educación, relacionándolo con las remuneraciones medianas, ya que se considera importante observar que porcentaje de la población obtiene remuneraciones bajas o altas y en que sector. Se tiene que un porcentaje importante del total de la población ocupada en el sector informal es sin instrucción (40.91%) y gana alrededor de 1.3 veces el salario mínimo. Mientras que en el sector formal el 21.23 % de la población ocupada sin instrucción gana alrededor de 1.8 veces el salario mínimo (como tendencia mediana). Aquí se observa que un porcentaje importante de la población que cuenta con mayores niveles de educación, se encuentra en el sector formal y que por lo tanto la remuneración mediana es mayor, a excepción de los que tienen preparatoria y profesional medio y superior, aunque aquí cabe resaltar el hecho de que la población que se encuentra en el sector informal y que se supone que obtiene mayores remuneraciones es poco significativa (0.38% y 0.003% respectivamente).

Cuadro 3.11 PORCENTAJE DE POBLACION OCUPADA EN LOS SECTORES FORMAL E INFORMAL SEGUN SEXO, NIVEL DE EDUCACION, Y MEDIANA DE LOS INGRESOS MENSUALES (%)						
NIVEL DE EDUCACION	SECTOR INFORMAL			SECTOR FORMAL		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	100.00 (967.50)	100.00 (1,290.00)	100.00 (645.00)	100.00 (1,703.00)	100.00 (1,806.00)	100.00 (1,600.00)
SIN INSTRUCCION	40.91 (922.50)	38.96 (1,200.00)	43.88 (645.00)	21.23 (1,225.00)	23.16 (1,376.00)	18.00 (1,075.00)
PRIMARIA	32.10 (877.50)	32.35 (1,075.00)	31.71 (680.00)	35.77 (1,505.00)	31.88 (1,505.00)	42.28 (1,505.00)
SECUNDARIA	11.26 (967.50)	13.14 (1,290.00)	8.39 (645.00)	15.77 (1,800.00)	16.97 (2,000.00)	13.77 (1,600.00)
SUBPROFESIONAL	9.08 (1,956.50)	10.27 (2,838.00)	7.26 (1,075.00)	23.41 (3,600.00)	23.57 (4,200.00)	23.15 (3,000.00)
PREPARATORIA	0.38 (6,450.00)	0.50 (6,450.00)	0.20 (6,450.00)	2.20 (6,400.00)	2.46 (8,000.00)	1.75 (4,800.00)
PROFESIONAL MEDIO Y SUPERIOR	0.00 (10,000.00)	0.00 (20,000.00)	0.00 (0.00)	0.20 (7,120.00)	0.23 (6,000.00)	0.16 (8,240.00)
NO ESPECIFICADO	6.27 (731.00)	4.77 (946.00)	8.56 (516.00)	1.41 (967.50)	1.73 (1,075.00)	0.89 (860.00)

Fuente: Cálculos propios con base en los registros no publicados de la ENEU, 2° trimestre de 1997.
Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)
Nota: las cifras entre paréntesis son la mediana de los ingresos mensuales.

Analizando por hombres y mujeres se tiene que, en el caso de los hombres un porcentaje mayor de la población sin instrucción participa en el sector informal (38.96% en el sector informal y 23.16% en el formal), y en el caso de primaria las diferencias son mínimas (32.35% en el sector informal y 31.88% en el sector formal). En el caso de las mujeres sin instrucción, éstas siguen la misma tendencia, pero es más acentuada que la de los hombres (43.88% en el sector informal y 18.00% en el formal); ahora en el caso de las mujeres con primaria éstas participan más en el sector formal que en el informal (31.71% en el sector informal y 42.28% en el formal). En los demás casos el porcentaje de población con mayor nivel de educación participa más en el sector formal tanto entre hombres como entre mujeres; por último es importante mencionar que la proporción de población con nivel de educación profesional medio y superior en el sector informal es poco significativa (hombres 0.004% y mujeres 0.003%).

Con este análisis se puede concluir que en 1997 las mejores remuneraciones se obtienen en el sector formal y sólo un segmento muy poco significativo de la población obtienen mayores ingresos en el sector informal que en el sector formal controlando el nivel de educación. Por lo tanto el sector informal sigue siendo precario en relación a los ingresos de su población ocupada, especialmente en el caso de las mujeres sin instrucción. Se puede señalar que para las mujeres las

mejores condiciones en cuanto a remuneraciones se encuentran dentro del sector formal, a pesar de que dichas remuneraciones son en todos los niveles de educación menores a las de los hombres. En el sector informal se inserta una parte importante de las mujeres que no cuentan con instrucción, con primaria ó secundaria, y son estas las que tienen remuneraciones más bajas que el salario mínimo. También se puede decir que los hombres obtienen menores ingresos en el sector informal que en el formal, pero que aún así están en mejores condiciones que las mujeres, ya que sus remuneraciones son superiores resaltando las remuneraciones de los hombres con preparatoria y con nivel profesional, que aunque sólo hay una pequeña proporción, los ingresos que reciben son altos.

4. CONCLUSIONES

Como se observó en el primer apartado, la crisis de los ochentas trajo consigo cambios importantes en el mercado de trabajo, entre ellos encontramos, el descenso en los salarios reales, así como la reducción en el ritmo de crecimiento del empleo asalariado en el sector formal, incrementándose la participación de actividades como el trabajo por cuenta propia, el trabajo familiar no remunerado y el trabajo en pequeños establecimientos como una estrategia de sobrevivencia de la población o como una forma alternativa de producir, debido a la necesidad de complementar el ingreso familiar o para sustituir el ingreso de un jefe de hogar desempleado ante la ausencia de un Estado benefactor.

La idea de sector informal ha sido conceptualizada de diferentes maneras, en este trabajo se utilizó el enfoque de la racionalidad productiva - en el cual se encuadra la definición del PREALC que utilizamos - el cual plantea que las causas del surgimiento del sector informal están íntimamente relacionadas con el mercado laboral y con la estrategia del ingreso y cuya racionalidad es la subsistencia, un estudio pionero al respecto fue el de Kenya en 1972.

La definición del PREALC mide al sector informal como, la suma de los trabajadores por cuenta propia y sin pago (no profesionistas), a los empleadores y asalariados en pequeños establecimientos de hasta 5 trabajadores y al servicio doméstico. Esta definición es la que mejor se adecua a las necesidades de los países de América Latina y de México debido a las condiciones laborales y económicas que presentan, es por ello que se tomó esta definición para la realización del trabajo.

La idea que subyace es que la fuerza de trabajo que no pudo incorporarse a las actividades del sector formal, se inserta o crea unidades económicas, ya sea de tipo unipersonales o con una pequeña cantidad de trabajadores - ya sea familiares o no familiares con o sin remuneración - en actividades de fácil acceso en términos económicos y tecnológicos para poder subsistir.

En el apartado dos se obtuvieron resultados interesantes los cuales permiten comprobar las dos primeras hipótesis del trabajo, que se refieren por un lado, al crecimiento del sector informal en el pasado y actual sexenio, y por otro, al hecho de que el ser mujer trabajadora incrementa las posibilidades de ingresar en dicho sector.

Los resultados que se obtuvieron a partir de la revisión de algunos trabajos y de las ENE para el periodo 1988-1997 son los siguientes:

- Se observó que el sector informal crece en todo el periodo a excepción de lo ocurrido en el periodo 1988 – 1991 y que la tendencia generalmente ascendente del sector informal dentro de la población ocupada, nos habla de la incapacidad del sector formal para crear empleos acordes con el crecimiento de la población económicamente activa en México.
- A nivel nacional en general se puede decir que existe una clara tendencia a que se incremente la participación de la población ocupada dentro de la categoría de empleadores y asalariados en pequeños establecimientos.
- En las áreas urbanas se puede observar que la tendencia es a que crezca el sector informal y a que disminuya la participación del sector formal de la economía en cuanto a la creación de empleos. De la misma manera, se observa una tendencia creciente en la participación tanto de los hombres como de las mujeres dentro de los empleadores y asalariados en pequeños establecimientos, aunque cabe resaltar que a pesar de que las mujeres incrementan su participación dentro de esta categoría, lo hacen en mayor proporción como trabajadoras por cuenta propia y sin pago.
- El comportamiento del sector informal puede confirmar el hecho de que el sector formal está perdiendo su capacidad para generar empleos, debido principalmente a los cambios en las variables macroeconómicas, especialmente en la crisis de fines de 1994. De esta manera se puede confirmar la relación que existe entre el comportamiento macroeconómico y el mercado de trabajo, y también **la primera de las hipótesis**, respecto a que se sigue incrementando la participación del sector informal en el pasado y actual sexenio, así como que en épocas de crisis económica éste se incrementa de manera importante. Además de que se observa una tendencia creciente a incrementarse de la población como empleadores y asalariados en pequeños establecimientos pero, que es más importante la tendencia creciente de los trabajadores por cuenta propia y sin pago.
- La participación en el sector informal de las mujeres es mayor que la de los hombres y es creciente en el periodo, además, las mujeres participan menos como empleadores y asalariadas en pequeños negocios y tienden a ser más trabajadoras por cuenta propia y sin pago. Estas observaciones se confirmaron a través de la tasa de masculinidad donde también se observó que las mujeres tienden a incrementar su participación dentro del sector informal y que además tienden a incorporarse más como trabajadoras por cuenta propia y sin pago. Todo lo anterior permite comprobar también **la segunda hipótesis**, referente a que las

mujeres trabajadoras tienden a incorporarse en mayor medida a la informalidad, ya sea por las condiciones que impone el sector formal en cuanto a la creación y obtención de empleos o debido a las estrategias de sobrevivencia de la población.

En el tercer apartado se pretendía comprobar las dos últimas hipótesis acerca de la heterogeneidad del sector informal en cuanto a ciertas características sociodemográficas y si se sigue considerando precario el sector informal. Respecto a la heterogeneidad se observó que muchas de las tendencias sobre la heterogeneidad del sector se han intensificado ya que, encontramos una mayor participación de las mujeres, un incremento considerable en la proporción de jóvenes y personas en edad avanzada, un aumento importante en la participación de las cónyuges – y de los hijos como fuerza de trabajo secundaria - así como un crecimiento importante en la participación de las personas casadas. Sorprendentemente también se encontró un incremento importante en la tasa de informalidad de las personas en el grupo de edad 40-49, es decir todavía en edades productivas, así como un crecimiento de los divorciados en el sector.

De la misma manera se observó que de acuerdo a los niveles de educación la proporción de personas ocupadas en los sectores de la economía tiende a ser diferenciada, es decir a menores niveles de escolaridad la participación de la población tiende a ser en el sector informal, - especialmente en el caso de las mujeres – y que cuando aumentan los niveles de escolaridad se tiende a participar más en el sector formal. **Con base en lo anterior se comprobó la tercera hipótesis**, ya que se sabía que el sector era heterogéneo, sin embargo se encontró qué grupos intensifican su participación de forma importante y además, cuáles son los nuevos integrantes de dicho sector.

Respecto a la precariedad del sector informal se puede decir que las mejores remuneraciones medianas se obtienen en el sector formal y que salvo algunos segmentos de población muy poco significativos que obtienen mayores ingresos que en el sector formal, el sector informal sigue siendo precario en relación a los ingresos medianos de su población ocupada, especialmente en el caso de las mujeres sin instrucción. Se puede señalar que para las mujeres las mejores condiciones en cuanto a remuneraciones medianas se encuentran dentro del sector formal, a pesar de que dichas remuneraciones son en todos los niveles de educación menores a las de los hombres. También que los hombres obtienen menores remuneraciones medianas en el sector informal que en el formal, pero que aún así están en mejores condiciones que las mujeres. ya que sus remuneraciones son superiores resaltando las remuneraciones de los

hombres con preparatoria y con nivel profesional, que aunque sólo hay una pequeña proporción, los ingresos que reciben son altos. **Los resultados obtenidos no comprueban totalmente la última hipótesis**, ya que se esperaba que el sector ya no se considerara precario en relación a sus ingresos, como en algunos estudios se mencionaba. Las diferencias en los resultados que se obtuvieron y las de los estudios revisados posiblemente se debe a que en ellos se analizó un grupo diferente de población (no asalariados, autoempleados, etc.) y en este trabajo se tomó una definición más amplia del sector informal incorporando los trabajadores en pequeños establecimientos. Además se debe tomar en cuenta los cambios económicos que se dieron en los periodos de estudio, ya que los trabajos revisados se centran mucho en lo que pasó en los ochentas y principios de los noventa (a excepción de la STPS), y el resultado que se obtuvo en el trabajo fue para 1997, después de la recesión económica y la crisis de finales de 1994, lo cual pudo influir de forma importante tanto en el ingreso como en la participación de la población ocupada de acuerdo a su nivel de educación.

Como se puede observar el sector informal en las últimas décadas lejos de ser un fenómeno en descenso se está incrementando como respuesta a los cambios económicos, que cierran cada vez más espacios a determinados grupos de la población, los cuales tienen necesidad de un ingreso y por ello se insertan en actividades informales, las cuales tienen menos restricciones a la entrada. Como se puede observar a través del análisis, ciertos grupos de la población tienden a participar cada vez más en el sector, es decir éste tiende a ser más heterogéneo en su composición interna, pero también a seguir considerándose como un sector precario en cuanto a las remuneraciones medianas que se obtienen, con excepción de algunos segmentos, los cuales son tan poco significativos que hacen que en general el sector se siga considerando precario.

BIBLIOGRAFÍA

- Amezcua Constandee, Emma del Carmen. (1998). *Sector informal urbano: ¿Refugio de supervivencia, mercado de trabajo o ilegalidad?*. Lecturas laborales Núm. 3, STPS, México.
- García, Brigida. (1988). *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo 1950-1980*. El Colegio de México. México, pp. 17-52.
- _____ (1989). "La importancia del trabajo no asalariado en la economía urbana", *Estudios Demográficos y urbanos*", Vol. 4, Núm. 3, México, pp. 439-463.
- Farooq, Ghazi M. y Ofusu, Yaw. (1993). *Población, fuerza de trabajo y empleo: Conceptos, tendencias y aspectos de política*. Programa Mundial de Empleo, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, pp 15-39.
- INEGI (1991, 1993, 1995, 1996 y 1997). *Encuesta Nacional de Empleo*. Aguascalientes, Ags., varios años.
- _____ (1997). *Encuesta Nacional de Empleo Urbano*. Aguascalientes, Ags.
- Jarque, Carlos M. (1993). "Magnitud y características del desempleo en México", *Revista Mexicana del Trabajo*. Núm. 1, México, pp 14-25.
- Jusidman de Bialostozky Clara. (1971). "Conceptos y definiciones en relación con el empleo, el desempleo y el subempleo", *Demografía y Economía*, vol. V, Núm. 3, México, pp. 269-288.
- Jusidman, Clara y Marcela Eternod (1994). *La participación de la población en la actividad económica de México*. INEGI, IIS-UNAM, Aguascalientes, Ags.
- López M. Cecilia (1990). *Deuda social: Esquema de diagnóstico y de recuperación*, PREALC, Programa Mundial de Empleo, OIT. Documentos de trabajo Núm. 343, Santiago de Chile.
- Muñoz García, Humberto (1985). "Algunas contribuciones empíricas y reflexiones sobre el estudio del sector terciario" *Ciencia*, 36, México, pp 17-28.
- Oficina Internacional de Trabajo (OIT) (1995). "Controversias en torno a las estadísticas del trabajo". Ginebra, pp 15-38
- _____ (1996). *El empleo en el mundo 1996. Las políticas nacionales en la era de la mundialización*. Ginebra, pp 15 – 51.
- Oliveira Orlandina de y Brigida García (1998). "Crisis, reestructuración económica y mercados de trabajo en México", *Papeles de Población*, Nueva Época, año 4, Núm. 15, México, pp. 39 – 72.
- Pacheco Gómez Muñoz, María Edith. (1994). *Heterogeneidad laboral en la Ciudad de México a fines de los ochenta*. Tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población. El Colegio de México, México.

- Parker. Susan (1995). "Niveles salariales de los hombres y mujeres asalariados y trabajadores auto – empleados en el México Urbano 1986-1992: Un enfoque microeconómico", ponencia presentada en el Segundo Encuentro Internacional sobre Capital Humano. México. pp.165-191.
- Pedrero. Mercedes (1995), *México. dinámica demográfica de la población económicamente activa 1970-1990*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Centro de Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. México. pp. 25-55.
- Portes Alejandro y Lauren Benton. (1987), "Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación". *Estudios sociológicos*. Vol. 5, núm. 13. México. pp. 111-137
- _____ *et al* (1989). *The informal economy. studies in advanced and less developed countries*. MD Johns Hopkins Press. E.U.A.
- Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe, (1990), *Más allá de la regulación. El sector informal en América Latina*. Programa Mundial del Empleo. Santiago de Chile.
- Roberts Bryan. (1993). " Enterprise and Labor Markets: The Border and the metropolitan areas", *Frontera Norte*. Vol 5. Núm. 9. México. pp 33- 65
- Taller de coyuntura. (1994). "Perfil económico del Salinismo". *Economía Informa*. Núm. 234. México. pp 34 – 39
- Tokman E Victor. (1986). *La crisis del empleo en América Latina*. OIT. PREALC. Documentos de trabajo. Santiago de Chile.
- _____ (1987). *El sector informal 15 años después*. OIT. PREALC. Cuadernos de trabajo Núm. 316. Santiago de Chile.
- _____ (compilador) (1991). *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- Secretaria del Trabajo y Previsión Social (1993). *El sector informal en México*. Cuadernos de trabajo, Núm. 2 . México. pp. 17-86
- _____ (1995). *Tendencias de la estructura económica y el sector informal en México (1988-1993)*, Cuaderno de trabajo Núm. 10, México.
- Zenteno Quintero. René M.(1993). "El uso de informalidad en el estudio de las condiciones del empleo urbano. Un ejercicio para la frontera norte y principales áreas metropolitanas de México", *Frontera Norte*. Vol.5. Núm 9. México. pp. 67-95.